

DIARIO DE MANILA

SUPLEMENTO

Informaciones, artículos y noticias de nuestros corresponsales y colaboradores de Madrid.

Año XLIX

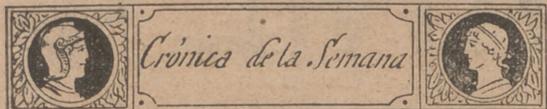
FECHA DE MADRID: 14 DE MARZO DE 1895

Núm. 11



D. José María de Pereda.

(Dibujo de D. Manuel Angel.)



MALA FRANCESA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 14 de Marzo de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

La Comisión de presupuestos.—La división judicial.—Enfermedad de la Reina.

Como en nuestro país se pierde pronto la noción de la realidad, aconteció que algunos ministros consignaron en el proyecto de presupuestos para 1895 á 1896 algún aumento de gastos en el personal, procurando compensarlo con ciertas bajas en el material. Dado el ejemplo, la Comisión de presupuestos aumentó plazas en algunos organismos oficiales, y ya el asunto parecía en autoridad de cosa juzgada, cuando los gamacistas y los conservadores mostraron sus escrúpulos y su resistencia á que el criterio de las economías desapareciese para autorizar corruptelas que nos conducirían derechamente á antiguos despilfarros.

El presidente de la Comisión, Sr. Mellado, entendiendo que, en efecto, los aumentos de gastos no podían prosperar, y que procedía una revisión de las partidas que consignaban aquéllos, llamó en su auxilio al ministro de Hacienda, quien, interpretando fielmente las aspiraciones del Gobierno, no sólo no se opuso á la eliminación de los aumentos, sino que antes bien patrocinó con toda energía la idea.

Resultado fué el fracaso total de las innovaciones de personal que imponían mayor gasto, y en donde el ojo menos perspicaz podía advertir que la reforma se introducía en algunos casos, no tanto por mejorar los servicios, cuanto por favorecer á las personas.

La decisión á que me refiero ha sido perfectamente acogida por la opinión, que no ve motivo para romper el prudente acuerdo de limitar, cuanto sea posible, los gastos, no siendo en materias muy reproductivas, y desea que aquéllos se contengan y que los ingresos se vigoricen.

Vencida esta dificultad que surgida casi de soslayo había venido á ser objeto de preocupaciones, desaparecerá en seguida el motivo más serio de hostilidad que ofrecía el examen y discusión de los presupuestos; y como se supone que antes de una semana emitirá la Comisión su dictamen, empezará en breve el debate, que no ha de tener una impugnación tan laboriosa como otras veces, ya que no se trata de un proyecto con novedades de importancia.

Mucho se habló estos días de los rozamientos surgidos entre el presidente del Congreso de los diputados, señor marqués de la Vega de Armijo, y el ministro de Gracia y Justicia, sobre la nueva división judicial. Habíase mostrado aquel muy opuesto á que se suprimiese el juzgado de primera instancia de Montilla, y sostenido el Sr. Maura que la supresión había de reconocer su origen en los datos que facilitaba sobre territorio, población, comunicaciones, etc., el Instituto Geográfico y Estadístico. Amenazaba el marqués con dimitir la presidencia de la Cámara popular, y llegó á decirse que en aquel sitio elevado y prestigioso le reemplazaría nada menos que el Sr. Castelar, á quien de paso se adjudicaba, para plazo no remoto, la jefatura del partido liberal, en el supuesto de que, por cansancio y deficiencia de salud, se retirase definitivamente el Sr. Sagasta de la vida política. Todo es pura fantasía, y hasta lo de los rozamientos quedará satisfactoriamente arreglado.

La salud de la Reina se restablece por momentos. La convalecencia es franca, y hace días que han dejado de publicarse en la *Gaceta* los partes de la Facultad de la Real Cámara. Desde el lunes último, la Reina despacha con los ministros, si bien las horas de despacho no son las antiguas, de once á doce de la mañana, sino de dos á tres de la tarde, por lo menos hasta que no haya cesado por completo el peligro de una recaída.

Los ministros, que desde que se inició la indisposición de la Soberana, no han celebrado Consejo alguno bajo su presidencia, cambian todos los días sus impresiones en el Congreso, terminada la sesión.

Por cierto que ha sido objeto de sus deliberaciones una proposición de ley extraña, presentada en la Cámara y suscrita por los diputados carlistas.

El texto se halla concebido en estos términos:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de someter á la aprobación de las Cortes la siguiente proposición de ley:

»Artículo único. Mientras dura la campaña de Cuba y Filipinas, ningún funcionario del Estado podrá estar más adelantado en el percibo de sus haberes que lo estén los jefes, oficiales y tropa de aquellos ejércitos, ni que jamás, á pretexto de economías, pueda imponerse á estos últimos ningún quebranto en sus consignaciones, que no sufran cuantos cobran del Erario público.»

El Ministerio, teniendo en cuenta que la proposición de ley preinserta comienza por involucrar lo que corresponde á contabilidades distintas, y que no es necesario para lograr el objeto, que parece perseguir, de que nuestros soldados sean atendidos con todo esmero en la campaña, acordó oponerse á la toma en consideración.

La proposición no ha prosperado, pues, y en realidad todas las medidas están tomadas por el Gobierno para que las tropas expedicionarias no sufran perjuicio alguno en el percibo de sus haberes.

Refuerzos para el Archipiélago.

Dícese que está preparado un batallón de infantería de marina para destinarlo en breve á ese apostadero, por ser de necesidad mayor número de fuerzas peninsulares, con motivo de dificultades surgidas en Joló, y de la campaña de Mindanao.

El Gobierno guarda silencio acerca del particular, y esto autoriza la circulación de ciertas noticias pesimistas.

En viaje.

Entre las personas que regresarán en breve de ese Archipiélago, en el primer correo directo que salga de Barcelona, figura el conocido industrial y ex regidor de ese Excmo. Ayuntamiento, D. Manuel Fernández.

El Sr. Fernández ha permanecido un año en Europa, restaurando sus fuerzas, algo quebrantadas con largos periodos de permanencia y de vida activa en esa capital.

Martínez Campos y los conservadores.

En otro lugar podrán ver nuestros lectores extracto ligero del discurso del general Martínez Campos, en que emite juicios acertados sobre los sucesos de Cuba y pone coto á las exageraciones de los alarmistas.

Indudablemente que las declaraciones de un general de tanto prestigio, y tan conocedor del teatro de las operaciones, han dado mucha fuerza al Gobierno y contribuido á que no se resintieran los valores públicos.

Pues todo esto, que es un bien, ha molestado mucho á los conservadores, consultando su interés político y su deseo de que los liberales padezcan los mayores contratiempos y dificultades.

De su actitud molesta, y de su frialdad con el general, han pasado luego á dar en el Congreso notas muy pesimistas sobre la situación de Cuba, fingiendo ó creyendo de buena fe, que el gobernador general de la Isla no informa fielmente al Gobierno de lo que allí ocurre.

¡Lástima es que la política intervenga en asuntos donde sólo debía hablar el patriotismo!

La manía de que se releve al general Calleja, es ya antigua en los conservadores. Desearían éstos que se le sustituyera por Polavieja, y no deja de sonar también como candidato á aquel mando superior, el nombre del general Ochoando.

Pero el general Martínez Campos y el Gobierno están de acuerdo en que bien está allí, por ahora, el que con acierto va dominando la situación y logrando la sumisión de los rebeldes.

La cuestión de orden público en Cuba.—Patriótico discurso del general Martínez Campos.—Embarque de tropas.—Impresiones.

La nota de sensación, durante la última semana, sobre los sucesos de Cuba, fué el patriótico discurso que en el Senado pronunció el general Martínez Campos, repetidamente aludido por el Sr. Fabié.

El caudillo de Sagunto, después de felicitarse de que el Gobierno hubiera hecho, por boca del Sr. Sagasta, una brillante defensa del general Calleja, actual capitán general de la isla de Cuba, y de exponer cuánto importa mantener el prestigio de las autoridades militares, sobre todo en tiempo de guerra, negó trascendencia al actual movimiento separatista, porque el país hace el vacío en torno suyo y porque los que pudieran ser jefes caracterizados permanecen alejados de la lucha, en Santo Domingo ó en la América del Sur. El suceso, según el general, es sensible por lo que estas guerras cuestan siempre en hombres y en dinero, y por el escándalo que producen.

Batidas las bandas insurrectas y perseguidos activamente sus restos, no quedarán en el campo más que los obstinados, y éstos se dedicarán á la guerra de destrucción y á huir de las tropas.

«Eso—decía el Sr. Martínez Campos—obligará á tener allí fuerzas de alguna consideración en persecución de las partidas, y no solamente para esto, sino que como aquella propiedad, durante muchos meses del año, está expuesta á que un fósforo cause grandes perjuicios, será necesario defender esas propiedades, defender los poblados para que una partida osada no éntre en ellos y á la fuerza se lleve gentes de las cuales muchos se consideran comprometidos.

»Pero repito que, en mi concepto, hasta ahora no se puede ir mejor de lo que se va. Uno de los partes acusa la presentación de 43 individuos de los que estaban en Baire; los demás acusan la presentación de algunos que otros, y además muchos se marcharán á sus poblados sin presentarse para no aparecer

como criminales. El peligro, pues, lo creo pasado; podré equivocarme, señores, porque yo no juzgo más que por los datos que tengo.»

Laméntase el orador de la escasa guarnición con que contaba la isla de Cuba al ocurrir el acontecimiento de que se habla, y luego añade:

«El Gobierno lo ha comprendido así, y ha dado una muestra gallarda de su actividad, y un poco del poder de España al formar tan rápidamente los siete batallones que ya están en camino para Cuba, y organizar los otros cincuenta, que podrían marchar hoy mismo si fuera necesario y hubiese barcos disponibles para transportarlos.»

El general tuvo acentos muy duros, aunque muy justificados, para dolerse de la lenidad con que se castigan los delitos de propaganda separatista, y atribuyó á esto la principal de las causas del actual desorden; otro de los motivos fué el de que los rebeldes creían débil á España, la creían cansada y no se figuraban «que está decidida, como siempre, á gastar su último céntimo, y á perder la vida de todos sus hijos por conservar casi el único resto de las posesiones americanas que nos legaron Colón, Hernán Cortés y Pizarro.» (*Muy bien, muy bien!*)

Terminó el pacificador del Zanjón haciendo un ruego interesante al Gobierno, es á saber: que ni por un momento dilate ni precipite el planteamiento de las reformas políticas votadas para Cuba. «Esas reformas—añadió—no son para los insurrectos, son para el país; y si antes eran convenientes, lo son ahora tanto, debiendo anunciarse que lo ocurrido no influirá un ápice en la aplicación de los nuevos organismos.»

El Sr. Sagasta asintió á este ruego, y la Cámara tributó expresivas muestras de consideración al general Martínez Campos, quien tranquilizó mucho los ánimos, reduciendo á su verdadera importancia un suceso cuyas proporciones había agrandado la fantasía popular.

Las noticias que del curso de las operaciones se reciben en los ministerios de la Guerra y Ultramar, son muy favorables para nuestras armas. La principal partida, levantada en Baire, no esperó á nuestras tropas, pero fué alcanzada en las cercanías por los soldados al mando del general Garich, que le causaron cinco muertos. Todos los días hay presentaciones y choques entre rebeldes y leales, que producen la diseminación de aquéllos. El país no simpatiza con los revoltosos, y, por tanto, no encuentran en los campos la protección que les es tan necesaria.

Las fuerzas peninsulares embarcadas para la isla de Cuba con una rapidez que realmente honra al general López Domínguez, van poseídas del mayor entusiasmo. La despedida que en Santander, en Cádiz, en Valencia, en Barcelona, en Madrid, en todas partes se ha hecho á nuestros soldados, no ha podido ser más cariñosa y expresiva. Estas fuerzas serán objeto á su llegada á la Habana de grandes precauciones higiénicas para que la aclimatación se verifique en las mejores condiciones posibles. Por este efecto se han cambiado muchos telegramas entre el Ministro de la Guerra y el general Calleja.

La opinión se ha mostrado y se muestra aún bastante nerviosa con los sucesos de Cuba: eso de que no haya todos los días despachos anunciando hechos de armas de importancia, extraña mucho á los impacientes. El general Martínez Campos ha dado á esa carencia de noticias una explicación racional. Los siete ó ocho encuentros que las tropas han tenido con los insurrectos, batiéndolos, han obligado á las partidas á una subdivisión tal, que el núcleo mayor, es de 16 ó de 20 hombres. De esta suerte, y con ayuda de aquella naturaleza exuberante, es fácil eludir la persecución, y se aleja la posibilidad de un combate de importancia.

Resumen de todo: el espíritu público muy levantado para pedir con todo el vigor que la nación consienta, se sofoque y castigue el movimiento separatista de Cuba; las Cámaras facilitaron desde luego la aprobación de un crédito ilimitado para los gastos de la campaña; los partidos políticos en Cuba y en la Península auxiliando la acción pacificadora del Gobierno, y encima de todo una gran confianza en la vitalidad española, pues nuestros fondos se mantienen firmes.

Canje de la moneda en Filipinas.

Empiezan á moverse y á tomar con calor el canje de la moneda mejicana de esas islas algunos centros comerciales de Barcelona.

Los avisos telegráficos recibidos de Manila, revocando pedidos de productos nacionales que se habían hecho á diferentes fábricas de la ciudad condal, han causado profunda alarma y confirmado el temor de que la crisis que atraviesa el Archipiélago infliera también grave perjuicio á los intereses peninsulares.

Varias Comisiones de diputados y de comerciantes catalanes han conferenciado con el presidente del Consejo de ministros y con el ministro de Ultramar, exponiéndoles sus deseos de que se atienda la solución propuesta por la Cámara de Comercio de Manila.

Quiquiap continúa, desde *El Liberal*, llamando un día y otro la atención del Gobierno, y excitando al Sr. Abarzuza á que dicte cuanto antes las medidas que reclaman las circunstancias.

El ministro, más ocupado ahora que de ordinario

por los sucesos de Cuba, piensa, al parecer, con verdadero pavor en el momento en que debe abordar de lleno el problema monetario de esas islas, pues para él la cuestión está llena de sombras y de peligros.

Las circunstancias van apremiando tanto, que al Sr. Abarzuza no le quedará otro recurso que rendirse á la realidad, y poner remedio, en la medida posible, á los males que se lamentan, ó abandonar el ministerio.

La enfermedad no quiere paliativos, sino remedios enérgicos.

La botadura del «Carlos V.»

Como se había dicho, salieron para Cádiz, con el fin de presenciar el lanzamiento del nuevo acorazado *Carlos V*, los señores ministros de Marina y de Fomento, á quienes acompañaba el Sr. Quiroga Ballesteros.

Los invitados de la Empresa de los astilleros, que han concurrido también al acto, fueron los que á continuación se citan:

Diputados: señores conde de Niebla, Auñón, Castillo (D. Rodolfo), Silvela, Barrio y Mier, Dato, Casanova y Dolz.

Del ministerio de Marina, los señores director del material, general Cámara, general Castellani, dos ayudantes, secretario militar Hediger, ingeniero inspector Trello, capitanes de fragata Ramos Azcárraga y España, teniente coronel de artillería Fura, contador de navío Iglesias, y á las órdenes del ministro los oficiales Sres. Gastón, Pasquín, Sanchiz y Puig.

Los ministros han sido muy obsequiados en Cádiz por las autoridades, y parece que la visita á los astilleros de Vea Murguía les ha satisfecho bastante.

Un fuerte ciclón ha impedido que la botadura del *Carlos V* se efectuara el día pretijado. La madrina del acto, en representación de S. M. la Reina, que no pudo concurrir por hallarse indispueta, fué la señora condesa de Niebla.

Un público enorme ha presenciado la ceremonia, poseído del mayor entusiasmo, y el pueblo gaditano ha festejado el lanzamiento del crucero con la mayor alegría, aunque el tiempo no ha favorecido parte de las diversiones preparadas.

El *Carlos V* es un buque de 9.235 toneladas métricas de desplazamiento, dobles fondos sistema celular; llevará dos juegos de máquinas de triple expansión, que desarrollarán entre ambas una fuerza numérica de 15.000 caballos con tiro natural, para obtener una velocidad que ayudada, si fuera preciso, de la acción moderadora de los ventiladores, no bajará de 19 millas, ni será menos de 20 con tiro forzado y perfectas funciones del aparato motor, siendo el radio de acción no menor de 12.000 millas á la velocidad económica que resulte de pruebas.

He aquí las dimensiones del barco:

Eslora entre perpendiculares, 115 milímetros 82; ídem total, 123'36; manga en el fuerte, 20'42 puntal en la meseta, 12'12; calado en la popa, 7'78.

Pormenor de la artillería: además de los dos cañones de á 28 montados en torres barbetas, ocho de 14 centímetros y tiro rápido, cuatro de á 10 centímetros y tiro rápido, cuatro de á 57 milímetros y tiro rápido, cuatro ametralladoras de á 37 milímetros y tiro rápido, cuatro ametralladoras de á 37 milímetros, dos ametralladoras calibre fusil, dos cañones de á siete centímetros y tiro rápido.

Las torres blindadas son á barbata, con caparacho y móvil carga central, teniendo 25 centímetros el blindaje de la barbata, el del montá carga 20, y el del caparacho 10. El blindaje de la barbata y montacarga vendrán á reunirse en forma de tronco-cónica, y la torre fija, tendrá un diámetro interior de 6,200 metros, indispensable para el servicio y manejo del cañón.

Periodista viajero.

Está en Madrid Mr. Edwin R. Londen, periodista inglés, que se propone recorrer á pie varios países de Europa.

Se muestra muy satisfecho de la buena acogida que le han dispensado las poblaciones españolas... Únicamente se queja de alguno que otro carretero salvaje que le ha tirado piedras.

Brutal es que un carretero apedree un tren; pero en fin, esto puede ser hijo del furor de la competencia.

Lo que no se comprende, es que cometa agresión semejante contra un peatón...

Á no ser que en él no haya visto ni al andarín ni al inglés, sino al periodista...

Nosotros pagamos siempre los vidrios rotos.

REGINO.



Madrid 14 de Marzo de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

La corte.

S. M. el Rey, sus augustas hermanas y SS. AA. RR. las infantas doña Isabel y doña Eulalia, continúan sin novedad.

S. M. la Reina Regente está ya en convalecencia adelantada habiendo cesado hace días los partes oficiales de la Facultad de Medicina. Desde el lunes despacha ya con los ministros de turno y hoy ha presidido el Consejo de ministros. Hasta que no se cumpla la cuarentena no saldrá de sus habitaciones ni comunicará con sus hijos. Desde un balcón de sus habitaciones los ve todos los días cuando salen de paseo.

—La archiduquesa Isabel, madre de S. M. la Reina Regente, en vista de haber mejorado tanto la salud de ésta, ha aplazado hasta el verano próximo su anunciado viaje á España.

—Ha sido nombrado secretario de la Camarería mayor de la Reina D. Jesús López Alcázar, antiguo empleado de la Mayoría mayor de Palacio.

Filipinas.

Se ha concedido una prórroga de dos años á la Compañía de explotación y colonización de la isla de la Paragua para presentar en cultivo el primer lote de terreno que con ese objeto le fué concedido.

—Ya están depositadas en el parque de artillería de Barcelona 1.012 cajas de municiones destinadas á esas islas, que ha conducido desde Sevilla el vapor *Torre del Oro*.

—A propuesta de ese gobernador general se han concedido cruces del Mérito militar pensionadas á los guardias civiles del 20.º tercio de ese distrito, Ramigio Cruz Santos y Patricio Cabras Baloyot, como recompensa al brillante comportamiento que observaron la noche del 23 de Noviembre último luchando cuerpo á cuerpo con una partida de malhechores.

—Los diputados carlistas han redactado y se proponen apoyar en el Congreso la siguiente proposición de ley:

«Artículo único. Mientras duren las campañas de Cuba y Filipinas ningún funcionario del Estado podrá estar más adelantado en el percibo de sus haberes que lo estén los jefes, oficiales y tropas de aquellos ejércitos, sin que jamás, á pretexto de economías, pueda imponerseles á estos últimos ningún quebranto en sus consignaciones, que no sufran cuantos cobren del Erario público.»

—Ha sido destinado á ese apostadero el mecánico primero de la Arma D. Arturo Liniño y Gayo.

—El Rdo. P. Font, de la Orden agustiniana, es escuchado por gran número de fieles en sus sermones cuaresmales. El del viernes último fué dedicado á combatir la secta de los protestantes.

—Una Comisión de la Liga de productores de Barcelona ha visitado al gobernador civil para pedirle que interceda á fin de que el Gobierno resuelva pronto el asunto referente al canje de la moneda mejicana. El gobernador civil de Barcelona telegrafió seguidamente al Sr. Abarzuza en ese sentido.

—Una Comisión de la Sociedad «El Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona», acompañada del diputado Sr. Junoy, visitó al señor ministro de Ultramar para manifestarle los grandes perjuicios que ocasiona á las industrias de Cataluña la suspensión de los pedidos, hecha por los mercados de Filipinas y Puerto Rico.

Insistieron en la necesidad de que se efectúe el canje para aminorar las pérdidas.

El Sr. Abarzuza les contestó que como además de ser ésta una cuestión difícil de solucionar, la opinión se hallaba dividida, tanto en la pequeña Antilla como en la Península, continuaba estudiando el asunto para ver de adoptar una medida que armonice los intereses generales.

Dicha Comisión anunció al Sr. Abarzuza una nueva entrevista para tratar de la ley de relaciones comerciales de la Península con las Antillas.

El señor ministro de Ultramar se limitó á responder que, á su juicio, no se denegará dicha ley, si bien será objeto de algunas modificaciones encaminadas á favorecer los intereses del comercio.

—La Comisión venida á Madrid de la Junta de «El Fomento Nacional de Barcelona» fué presentada el lunes, por el diputado señor marqués de Montroy, al señor presidente del Consejo de ministros.

La Junta expuso al Sr. Sagasta la necesidad de que se hiciera algo en la cuestión monetaria de Puerto Rico y Filipinas, porque de Cataluña, las Baleares y otros puntos no se lleva ya ningún efecto; á consecuencia de que los comerciantes de aquellas islas no pueden pagar, y deben ya muchos millones.

El Sr. Sagasta les contestó que el ministro de Hacienda estudiaba el asunto; les manifestó los inconvenientes que ofrecía cada solución, la opinión contraria del ministro de Ultramar, y, sobre todo, que en Puerto Rico no estaba de acuerdo la Diputación provincial y en Filipinas no había tampoco unanimidad de pareceres.

La Junta ofreció al Sr. Sagasta que de Filipinas vendría un telegrama con la unanimidad requerida en el asunto.

—Han sido aprobados los anticipos de permiso para construir dentro de la zona polémica de esa capital D. Justo de Guía, D. Antonio Escobar, doña María Ellson, D. Vicente S. Quirino y D. Leoncio Navarro.

—En el ministerio de Ultramar se han recibido en número considerable telegramas de Barcelona en que se pide con urgencia el canje de la moneda mejicana en Filipinas y Puerto Rico.

Todos coinciden en afirmar que se han recibido órdenes suspendiendo pedidos por no poder competir los géneros peninsulares con los extranjeros á

consecuencia de que, pagándose los derechos arancelarios en moneda depreciada, no resultan protectores.

Muchos anuncian la necesidad de cerrar sus fábricas.

La Compañía Transatlántica ha facilitado á la Liga de Productores del Principado de Cataluña un estado demostrativo de la disminución de la carga en los meses de Enero y Febrero de este año, en comparación de iguales meses del año pasado, según el cual ha perdido la compañía en cada viaje un 40 por 100 de la carga, siendo de advertir que el exceso de flete obligó á poner el año pasado vapores extraordinarios.

También han teleografiado las autoridades superiores del Principado en el mismo sentido, después de la visita de respetables comisiones de productores.

—Ha regresado á Madrid, después de una larga y aprovechada excursión por el extranjero y por Galicia, el acaudalado fabricante y consejero de esas islas, D. Joaquín Santamarina.

—El coronel de ejército D. José Gramaren, destinado á esas islas, se propone embarcar en el primer correo directo.

—Durante el último mes han solicitado ser destinados al ejército de esas islas 16 comandantes, 16 capitanes y 3 primeros tenientes de infantería, 1 capitán de caballería, otro de artillería, 1 oficial primero y 3 oficiales segundos de Administración Militar.

—Los religiosos dominicos han adquirido por ocho mil quinientos pesos una magnífica casa y huerto en la calle del Cñombro, de Ciudad Real, para establecer un convento de la Orden.

—Ha sido jubilado, á su instancia, D. Castor Azuilera y Posta, jefe de Telégrafos que fué en esas islas.

—Está ya disponiéndose para marchar á esas islas un batallón de infantería de marina con ciento ochenta plazas, un teniente coronel, dos comandantes, nueve capitanes, dieciocho tenientes y diez alféreces. Saldrán del Arsenal de Cartagena donde se están reuniendo.

—Ha fallecido aquí en la Península, hace pocos días, una hija del teniente Sanfeliz, que tan valerosamente se está batiendo en Joló.

—Este mismo correo lleva para el Gobernador general importantes comunicaciones del señor Ministro de Ultramar, dándole cuenta de los sucesos de Cuba y de otros muchos asuntos. El general Blanco, puede tener la seguridad de que pocos gobernadores generales habrán inspirado mayor confianza que la que él inspira al Ministro de Ultramar.

—Ha sido destinado á Cuba con el empleo de médico primero, el que lo es segundo en ese ejército D. Manuel Soler Camillo.

—Anteayer tarde se reunieron en el Congreso los representantes antillanos y los de Cataluña, Baleares, Vizcaya y Santander, con algunos diputados de las indicadas regiones, á fin de ocuparse en las cuestiones monetarias de Puerto Rico y Filipinas.

Después de recordarse los antecedentes de estas cuestiones, el curso que han seguido y los tipos á que puede efectuarse el canje de la moneda, se convino en que los diputados presenten al Congreso la proposición incidental siguiente:

«Los diputados que suscriben ruegan al Congreso se sirva declarar que ha llegado el momento de poner término á la anarquía monetaria que sufren la isla de Puerto Rico y el Archipiélago filipino, adoptando con urgencia las medidas enérgicas necesarias para que desaparezca de ambas posesiones la plata mejicana y se atienda á la exigencia de la soberanía que no consiente circule en la nación, con valor oficial, otra moneda que la nacional.»

La proposición la defenderá el Sr. Ferratges.

Además se convino en que los Sres. Lastres, Ferratges, Prieto y Cuaules, Godínez, Puig Saladrigas, Latorrada y Zulueta visiten al Ministro de Ultramar para interesarle en que se resuelvan dichas cuestiones monetarias.

A esta junta asistieron muchos de los individuos de la Comisión gestora de Filipinas.

—Autorizada la permisa en sus respectivos destinos á los capitanes de artillería de la armada don José Rafael de Madariaga y D. Alejandro Rivera, continuará este último prestando servicios en ese apostadero.

—En esta misma semana se propone explicar en el Congreso una interpelación sobre asuntos de esas islas, el elocuente diputado carlista Sr. Mella.

—El Gobierno se ha ocupado ya en Consejo de la necesidad de dar pronta solución al canje de la moneda. El haber bajado el precio del oro, con relación al de la plata, al 7,25 por 100, facilita mucho una buena solución.

Madrid.

El domingo último se verificó en la Real Academia de San Fernando la recepción del nuevo académico de número, D. Felipe Pedrell.

—Con el tema «Historia del tabaco» y curiosidades sociales acerca del mismo, dió anoche una interesante conferencia, en el Centro Instructivo del Obrero, el doctor D. Joaquín Olmedilla, quien hizo una brillante disertación, que fué justamente aplaudida por el numeroso público que llenaba el salón de actos de la Sociedad.

Sigue en la pág. 14.



Iglesia de Polanco, pueblo donde reside el Sr. Pereda.

IGLESIA Y PILA

EN QUE FUÉ BAPTIZADO DON JOSÉ MARÍA DE PEREDA

El Ayuntamiento de Polanco no tiene ninguna aldea ni barrio que se llame de este modo. Los que lo componen son: La Iglesia, Mar, Posadillo, Ramera, Soña y la Requejada. De la fauna y de la flora de aquella pacífica comarca, y de las que la rodean, mucho y muy bien se ha hablado, aunque nadie lo haya hecho tan á lo vivo y con tan hermosos colores como el autor de *El sabor de la tierra*. De otro de los grandes encantos de la montaña, de su arte viejo, algunos han dicho lo bastante para que los aficionados á las antiguallas de piedra se prenden y enamoren de lo que la provincia de Santander parece que guarda, y se animen á recorrer sus vericuetos para gozar del dulce esparcimiento que su contemplación produce. La verdad es que tan interesante, por lo me-

nos, como el estudio de aquella naturaleza y de aquellas costumbres, es el de su riqueza arqueológica; porque si á lo conocido y tan ponderado que se ve en Castañeda, Santillana, Piasca, Lebeña, Silió, Cohicillos y Cervatos se añadiera, en un álbum, lo que apenas se conoce, y que está diseminado en los pobres templos de insignificantes aldeas, y en las olvidadas ermitas de valles y montes, subirían de punto la curiosidad y casi la admiración de los amantes de estas bellas é instructivas vejeces, y su publicación tendría para las gentes cultas el valor de un positivo descubrimiento. Hay, en efecto, mucho curioso y bueno en aquella montaña, y en las inmediatas á uno y otro lado de los puertos, y con todo ello podría formarse la historia completa del arte románico patrio, en los siglos XI al XIII, cuando empezó á constituirse de nuevo nuestra nacionalidad. Si para muestra basta un botón, ahí tiene el lector los dos curiosísimos fotograbados, que representan la portada del



Pórtico restaurado de la iglesia.

templo del barrio de la Iglesia, en Polanco, y la pila bautismal en que fué bautizado el egregio novelista Sr. Pereda. Son dos ejemplares artísticos, hasta ahora jamás publicados, que pueden figurar dignamente como tipos de construcción y ornamentación del arte románico. Poco, muy poco queda en nuestra región septentrional montañesa, desde Gerona al Miño, que corresponda al arte latino de los siglos VIII al X; pero hay muchos ejemplares de las primeras manifestaciones del arte románico, y mucho más del de su desenvolvimiento y transición al ojal en las tres centurias siguientes, perfectamente distribuido en zonas, conforme se baja y avanza desde la cordillera oceánica al Duero y al Guadarrama.

Al entusiasmo bélico-religioso sostenido en la campaña de la Reconquista, correspondía en los pueblos y en los hogares de donde partían los combatientes cristianos, un entusiasmo artístico religioso, que se traducía en originales y fastuosas construcciones. Como aquellos templos pequeñitos, pero llenos de arte, de poesía y de unción que se alzaron en las montañas y en las comarcas de Castilla la Vieja, mientras los montañeses y castellanos peleaban en Calatañazor y tomaban á Toledo, no se han vuelto á alzar jamás otros parecidos en los pueblos pequeños. Esas joyas, que la misma soledad y apartamiento de los pueblos ha salvado y mantenido en pie, bien merecen ser cuidados y conocidos por cuanta gente tiene á gala el saber algo.

La portada de la iglesia de Polanco es un lindo ejemplar del arte románico del fin del primer período, y corresponde, por lo mismo, al siglo XI. La sencillez de sus detalles, lo rústico de sus capiteles, no historiados, sino esculpidos con simples hojas, la falta de ornamentación en los arcos de su archivolta, representada tan sólo por simétricos zig-zags, recortes ó dientes y encontrados rombos, cuyo dibujo aparece también en el bisel del saledizo ó cornisa que se apoya



Pila bautismal.

en sencillos modillones de borrosa labor, y asimismo pocos los fustes de los dos pares de columnas acantonadas que sostienen las arcadas, y que en su perfil parecen de los que se denominan abultadas, muestran aquellas fantásticas labores que son tan comunes en el gusto románico de los siglos XII y XIII. Lo que da mayor encanto y atractivo á esta puerta, es el bellísimo arco colgante, multilobulado, de aspecto estalactítico, que destaca su elegante trazado sobre el fondo oscuro del hueco, que en otras construcciones de ese arte suele estar ocupado por un tímpano macizo ó calado, lleno de características esculturas. Cualquiera, al verlo, diría que el tímpano fué abierto á propósito en tiempos posteriores, para labrar este arco originalísimo, ya que es muy raro el encontrar detalle semejante bajo la múltiple archivolta de las portadas románicas. Quitar á ésta algo de su típica vetustez, y de su genuino carácter, algunas reparaciones modernas, como la puerta de madera, la extraña y alta columna adosada al ángulo de la izquierda, los recompuestos basamentos, y la gradería de ingreso.

Muy notable por todos conceptos, en su típico y rústico conjunto, es la pila bautismal, labrada, como todas las de aquel tiempo, en un canto rodado, en una sola pieza. Imita su sencilla labor imbricada la cubierta de una piña invertida y truncada, que se apoya en un anillo cable, desde el que arranca tosco y estrecho soporte. A dos tercios de la altura, donde las piezas ó escamas de la piña bajan, circunda á la pila una faja de trenzada lacería, desde la cual, como conteniendo la convexa moldura del borde superior, parten dentadas anchas hojas de la piña, abiertas en sentido contrario á las inferiores, y cuyas encorvadas puntas van á encontrar á las que suben del hueco interior.

El ejemplar es tan característico del arte en su primer desarrollo, como original, y la falta de toda ornamentación historiada en él, cuadra muy bien con el gusto decorativo de la portada. Muy atildados y cuidadosos del templo, el señor cura y los caballeros que á él acuden, han decorado á la moderna la habitación del baptisterio, como se ve en el grabado; pero resulta que la pila del siglo XI se des-

pega por completo de las puertas, ventanas, paredes, frisos y azulejos de fines del siglo XIX que la rodean.

Tales son los verdaderos timbres populares, religiosos y heráldicos a un tiempo, que el pueblo de Polanco conserva en su iglesia de San Pedro Advíncula, muy anteriores y más elocuentes para el artista, que los que colgaron tres siglos después, en las fachadas de sus casas solariegas, los Gutiérrez Díaz de Zaballos, los Ruiz Sánchez Calderón, los García Hernández Cossío, los Rodríguez de Quevedo, los Ruiz de Cieza, Ruiz de Mijares y González de Castañeda, que, a una con los abades de Santa Illana, se repartían el señorío de aquellos lugares comprendidos entre el valle de Piélagos, el río Pas, Cartes, Torrelavega y el río Saja y el alfóz de Lloredo y el mar, en aquella tierra patriarcal que riega y fecunda el Besaya.

Cristianos viejos, emprendedores y animosos como aquellos astures de Santillana de la Edad Media, son los santanderinos de hoy, que en los barrios de Polanco viven, que en esa misma pila se bautizaron hace sesenta años, poco más ó menos, cuando para gloria de las letras españolas nació allí D. José María de Pereda, que son sus contemporáneos, y que, entre otros, se apellidan Pereda Herrera, Palacio Rodil, Castañeda Puente, Díaz Tagle, Cabrales Blanco, Palacio Herrera, Torre Castro, Castillo Navamuel, Herrera y Herrera, Fernández Granda, Iturbe García, Díaz Pontanilla, Gómez Fernández García Herrera, Martínez Conde, Moras Fuentesvilla, Torre y Torre, Martínez García y Villegas Ceballos. Mas jóvenes que Pereda son sus convecinos los Fuentesvillas, Menocales, Herreras Peredas, Peredas Rumorosos, Peredas García, Peredas y Peredas, Peredas



Casa solariega de la familia Pereda.



Casa actual del Sr. Pereda.

Castañedas, Rivas Peredas, Blancos, Gómez Villas Rivas Torres, Torres Gómez, Torres Torres, Villegas Candós y otros Abundan también los viejos, bautizados en esa pila, que, fuertes y recios de cuerpo y espíritu, andan entre los setenta y muchos, y ochenta y varios años, como Palacio Ceballos, Gutiérrez Herrera, Palacio Sañudo, Menocal Saco, Mijares Bezanilla, Palacio Gómez, Rodríguez Ceballos, Torices Gómez, Palacio Gutiérrez y Palacio García, los Cobo Palacio, García Villa, Castañeda Palacio, de Posadillo, Millán García, Núñez y Núñez, Revuelta Mora y Mantecón Caballero, de la Requejada.

No puede negarse que la pila de San Pedro de Polanco, suministra aguas de larga vida; con que, ¡a vivir ochenta y muchos años por lo menos, señor don José María! para que de ese modo, ofreciendo a Dios, como buen creyente resignado, las hondas pesadumbres de su corazón, le dé a usted ánimos y fuerzas, durante ese tiempo, para que sigan regocijándose los hombres con los frutos de su peregrino é incomparable genio.

R. BECERRO DE BÉNGOA.

EL AMOR A LA NATURALEZA

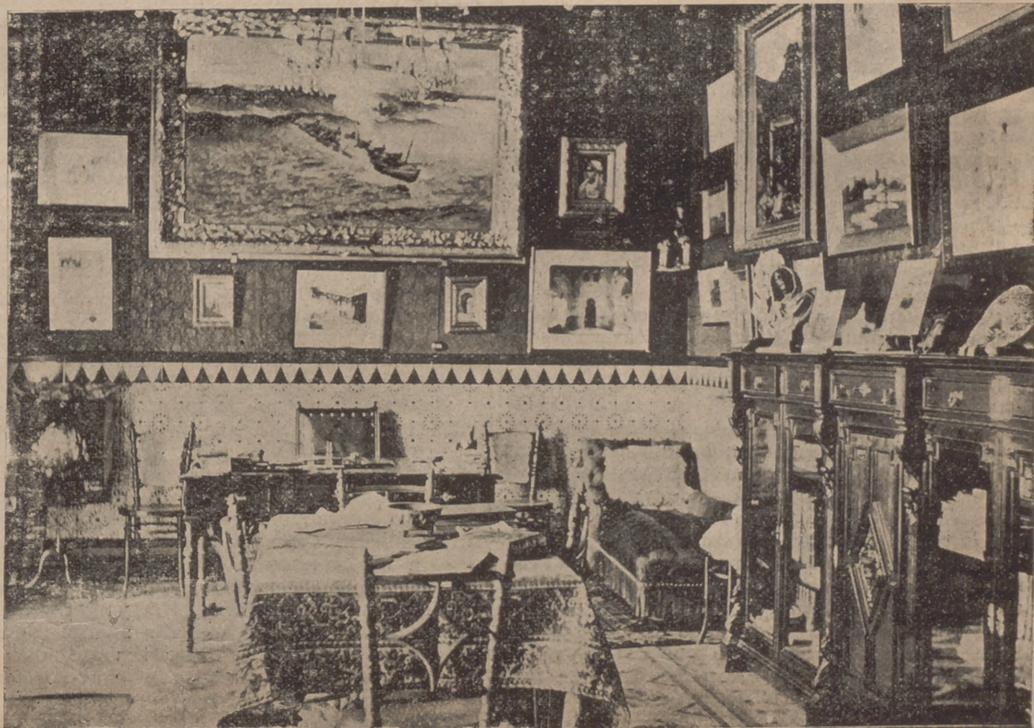
Admiran unos en Pereda la magia del estilo, lleno a la par de majestad y sencillez; enamóranse otros, en las obras del insigne novelista montañés, de la solidez y amenidad del procedimiento y de la severa y simple sobriedad de la composición; quién elogia la factura de sus personajes, dotados de relieve tan vigoroso, color tan castizo y vida tan humana; quién, en fin, porque sería interminable la tarea de com-

pendiar todos los aplausos que arranca y todos los elogios que inspira, encomian la acción de sus novelas, en las que se juntan, a la sencillez más hermosa, la viveza y la animación más encantadoras. Pero hay indudablemente en el eximio escritor un mérito que, si no desde el punto de vista meramente literario, en el concepto social, supera a todos los demás,

Pereda ofrece en sus novelas fábulas sencillas, las desarrolla con exquisito arte y las desenlaza de modo y de manera esencialmente humanos. Emplea un lenguaje propio en cada caso, según el carácter de los personajes, que son siempre artística reproducción del natural. Une a la magia del estilo del escritor correctísimo, el arte exquisito del novelista. Pero sobre todo esto, repetimos, palpitan en sus obras dos sentimientos que reflejan la tendencia social, que constituyen la tesis, por decirlo así, de su labor: el amor a la naturaleza y el amor a la tierra.

Este último ha sido tachado de provincialismo, y como tal censurado. Hay quienes no comprenden la vida de las provincias sino ajustada en todas sus manifestaciones a una especie de patrón oficial; sin caracteres propios, sin rasgos peculiares, sometida a una uniformidad que mata toda iniciativa; no queriendo persuadirse, los que piensan de tal suerte, de que así como el que no ama a la familia no puede amar a la humanidad, el que no ama a la tierra que lo vio nacer, no puede amar a la patria. La llama del patriotismo sólo prende en el santo fuego del amor a la tierra.

Agrándase éste, siquiera bajo uno solo de sus aspectos, en el amor a la naturaleza, cuyo sentimiento inspira a Pereda bellísimas descripciones y encantadores episodios, como la caza del oso y la excursión a los altos picos de las montañas; capítulos en los cuales parece que se respira el aire del campo, cargado de aromas y lleno de fragancias; aire que en-



Despacho-estudio del Sr. Pereda.

(De fotografías de D. Zenón Quintana, de Santander.)



Entrada á la casa del Sr. Pereda.

sancha los pulmones y lleva el oxígeno á la sangre, y con la sangre oxigenada, oleadas de vida al corazón y de fecunda actividad al cerebro.

Esta es, en definitiva, la tesis de Pereda, el amor á la naturaleza. Y en cuanto al procedimiento, exprésalo bien claramente por boca del maestro de Tablanca, cuando pregunta: «¿Por qué ha de ser el hombre de los campos el que se eleve hasta el hombre de la ciudad, y no el hombre de la ciudad el que descienda con su entendimiento, más luminoso, hasta el hombre de los campos?» Es decir, por qué hemos de acumular toda la vida en los grandes centros, viéndola y empobreciéndola, apartándola así de la dirección sana y fecunda del cultivo y de la comunidad con la naturaleza, en vez de descentralizar la vida intelectual, y casi casi la vida física, pidiendo á la tierra su savia regeneradora y poniendo de modo más directo y más inmediato, y por tanto más eficaz, los progresos de la ciencia al servicio del cultivo y de la vida.

Y en una sociedad como la actual, débil, enfermiza, anémica, con anemia del cuerpo y del alma, que engendra todos los grandes delirios de la inteligencia y todas las grandes corrupciones del corazón, la tendencia que personifica Pereda simboliza un hermosísimo apostolado, cuyo triunfo puede colocar á muchos problemas sociales en camino de solución.

Por esto, sobre todos los méritos literarios del insigne novelista, debe enumerarse, prescindiendo de conclusiones no muy lógicas, por él deducidas, acaso con tendencia política, su amor á la naturaleza.

JERÓNIMO BECKER.

PEREDA CRITICO

Así, Pereda crítico y, por apéndice, de teatros, había escrito en una cuartilla mi buen amigo y casi hermano Antolín San Pedro, á quien sorprendí, hace pocos días, cuando se disponía á trabajar; y cuya tarea comenzada leí, mirando por encima de su hombro; indiscreción venial á que me daba derecho la amistad íntima que con Antolín me une.

—¿Pereda crítico? pregunté con extrañeza, lo mismo que el personaje de cierta comedia decía ¡ahl! (aunque el tal personaje sostiene lo contrario) y ¿quién es ese crítico nuevo?

—¿Que quién es? preguntó á su vez, verdaderamente asombrado, mi amigo. Pues D. José María Pereda, el autor insigne de *Peñas arriba*: ¿no lo conoces?

—¿Podía no conocerlo! repliqué ofendido: ¿quién no conoce en España al novelista justamente celebrado? Lo conozco, sí; soy uno de sus más sinceros y más entusiastas admiradores; he leído con inefable contentamiento del espíritu sus *Escenas montañosas*, sus *Tipos* y *Paisajes*, sus *Bocetos al temple* y todas sus hermosísimas novelas desde *El Buey suelto* hasta *La Montañez*, desde *Sotileza* hasta *El sabor de la tierra*, y amén de eso—me enorgullezco al decirlo—he estrechado más de una vez la mano del gran escritor y tengo, aunque sin merecerla, la honra de contarme entre sus amigos. Pero por esa misma razón me sorprende lo que ahí he visto. Nada conozco del autor de *Pedro Sánchez*, que justifique el título de ese trabajo tuyo: *Pereda, crítico de teatros*. Ya se me alcanza que quien como él discurre, y quien como él abunda en el estudio de un carácter y quien como él siente lo dramático de una situación, sería, si se lo propusiese, crítico de tea-

tros egregio, como es novelador eximio; pero no tengo noticia de que se lo haya propuesto nunca.

—Tampoco yo sé, replicó Antolín,—si Pereda habrá publicado alguna vez *críticas teatrales*, ó lo que llamamos ahora *juicios críticos* acerca de obras dramáticas; pero de que, siendo grande como novelista, lo es más aún como crítico, no tengo duda, ni la tendrías tú si lo mismo que yo le hubieras oído.

—¿De modo que tú has oído á Pereda ejercer de crítico?

—¡Oh! sí, me contestó San Pedro; lo he oído, y con mucho gusto. Y he aprendido bastante escuchándolo. Precisamente por esto debería yo decir algo de Pereda como crítico; pero después de pensarlo mucho, me parece que debo renunciar á mis propósitos.

—Y ¿por qué? dije en són de protesta.

—Porque... respondió Antolín, después de haber vacilado un poco; porque para hablar de eso he de hablar de mí mismo; he de asociar, en mi artículo, el nombre prestigioso de Pereda, con el mío oscuro; y esto podría parecer á los maliciosos, más que homenaje al mérito ajeno, satisfacción de la vanidad propia.

Verás, continuó diciendo Antolín, tras un momento de pausa: conocía yo y estimaba en mucho el nombre de Pereda, cuyas primorosos cuadros de costumbres y cuyas novelas había leído muchas veces; pero á él no le había visto nunca.

Una noche, hace de esto... cosa de diez años, el inteligente y discretísimo actor D. Manuel Catalina, de grata memoria para los amantes del decoro escénico, y María Tubau, nuestra gran actriz, estrenaron, no recuerdo ahora en qué teatro de Madrid una obrilla mía, cuyo título no importa. La obrilla, una comedia en tres actos, agradó bastante, vaya usted á saber por qué; indudablemente por lo esmerado y exquisito de la ejecución, que fué, en efecto, irreprochable (y perdóneme la Academia).

Al final del acto segundo, salí cogido de las manos de las actrices y rodeado por los actores para dar gracias al *senado respetable* que había manifestado deseos de conocerme: ¡vaya un capricho!—Hechas las reverencias de ritual, y dados los abrazos de ordenanza, me retiré al saloncillo para recibir á mis amigos, que se apresuraban á felicitarme. Uno de esos amigos—que ahora no recuerdo quién fué—se acercó á mí, me apretó la mano con fuerza, y llamándome aparte, me dijo: Quiero presentarte á una persona que ha visto la comedia y viene á felicitarte;—y señalándome á un caballero, cuyo aspecto, muy simpático desde el primer instante, trajo á mi espíritu la idea de aquellos caballeros castellanos de nuestro teatro antiguo, me dijo: D. José María Pereda.

Te confieso que me quedé aturrido. Conoces mis ideas políticas, y sabes que no he frecuentado palacios regios, ni he sido presentado á príncipes, ni á magnates; pero la vista de aquel hombre, á quien tanto admiraba yo, produjo en mí el efecto que sin duda produce en un monárquico la persona del rey, ó en un católico fervoroso la vista del Sumo Pontífice.

Con mucha torpeza, sin saber lo que decía, sin hallar el modo de expresar mi agradecimiento, contesté á la felicitación sencilla y corta de Pereda, quien adivinando tal vez mis apuros y comprendiendo lo que en mi interior sacaba, acudió en mi auxilio con magnanimidad que le agradecí muy de veras, y comenzó á decir con naturalidad, con sencillez, sin aparato, sin poner paño al púlpito, sin convertir en cátedra los escaños del saloncillo, lo que la obra le había parecido, y de unas cosas en otras, rodó la conversación hasta las actuales condiciones de

nuestro teatro. Yo le oía verdaderamente encantado. Exponía Pereda pensamientos tan originales, y los exponía tan bien, con tanta claridad, que olvidé por un momento al novelista, y contemplé embobado al crítico.

Sus opiniones aparecieron admirablemente definidas en una ó en dos frases; y en veinte minutos que duró nuestra conversación supe lo que Pereda pensaba de las obras maestras del teatro español contemporáneo: desde *El hombre de mundo* hasta *Un drama nuevo*; desde *Don Alvaro* hasta *Venganza catalana*.

Considerábame yo tan obligado por la singularísima honra que Pereda me había dispensado, subiéndome á darme la enhorabuena, que al día siguiente lo visité en la habitación del *Hotel de la Vizcaina*, donde se hallaba hospedado. Me recibió con esa cordialidad no afectada de la verdadera cortesía; nada de exageraciones, nada de abrazos, nada de fortísimos apretones de manos; sobriedad en las manifestaciones de cariño que no podía razonablemente ser grande; seriedad caballeresca en los ofrecimientos usuales; amenidad en la conversación, que versó también sobre asuntos literarios; esto hallé en don José María Pereda, que me pareció en la segunda entrevista lo que me había parecido en la primera: cumplido caballero, persona de trato finísimo, hombre de gran talento, y, sobre todo, crítico de primer orden.

Algún tiempo después vi otra vez á Pereda, en la librería de Fe; acababa de representarse en la Comedia el drama de Galdós, *Realidad*, y acerca de *Realidad* hablamos; es decir, habló el maestro pues ya comprenderás que me limité á escucharle, y con mucho gusto.

No voy á decirte lo que él me dijo sobre *Realidad*; primero porque yo expondría muy mal lo que él manifestó perfectamente; y luego, porque no me considero autorizado para comunicar á otro lo que Pereda me decía á mí solo. Sé que lo que me dijo á mí, se lo había dicho ya á Pérez Galdós: lo que no sé, es si él quería decirselo también á otros. Pero entonces volví á encontrar en Pereda al crítico... de teatros; siempre atinado en sus juicios, profundo siempre en sus observaciones, justo en sus censuras como en sus alabanzas.

Algún tiempo después escribí una obrilla, de la que no he de hablarte por no mezclar con lo grande lo pequeño. Me pareció que podía, en muestra de admiración y de afecto, dedicar un ejemplar de mi trabajo al gran Pereda; hícelo así, y cuando, transcurridos algunos meses, publicó él su hermoso libro *Nubes de estío*, me envió, galante y cortés siempre, un ejemplar con cariñosísima y para mí preciosa dedicatoria, en la cual me llamaba amigo y hasta *compañero*: ¡éll! ¡Pereda!!

Comprendí entonces que el trato resultaba usurario. Cambiar ejemplares de obras mías, por ejemplares de obras de D. José, era en mí verdadero rasgo de prestamista al 200 por 1; desistí, pues, desde entonces, de enviarle mis obras. Leo las tuyas, las admiro, y á él lo quiero y lo estimo sinceramente; pero desde lejos y sin decirselo nunca.

Es lo mismo que hago con algunos otros escritores de su talla... pocos naturalmente; porque de la talla de Pereda no hay muchos.

¿No te parece, me preguntó Antolín, que si cuento esto, alguien se figurará que lo cuento para darme importancia?

Le contesté con lealtad y con franqueza que sí me lo parecía, y Antolín San Pedro renunció á su propósito de presentar á Pereda como crítico; pero yo no he renunciado á publicar esta conversación, para lo cual solicité y obtuve permiso de mi amigo San Pedro, á condición de no revelar su verdadero nombre.

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

DON JOSÉ MARÍA DE PEREDA

por Menéndez Pelayo.

Enfermo, aunque por fortuna levemente, el señor Menéndez Pelayo, nos vemos privados á última hora de las cuartillas que galantemente nos había prometido para este número. Gran contrariedad para nosotros, como lo será de seguro para el público; para éste, porque habríase regocijado con la lectura del trabajo del sabio catadrático; y para nosotros, porque el honor que nos dispensaba el autor de *La Ciencia española* nos permitía avalorar el homenaje al insigne novelista montañés con el juicio del que siendo, como éste, una gloria nacional, es más especialmente orgullo y gala de la Montaña.

En la imposibilidad de remitirnos un trabajo inédito, el Sr. Menéndez Pelayo nos autoriza para reproducir los siguientes párrafos de un prólogo por él escrito hace ya algunos años:

«¿Se comprende ahora por qué al principio he confesado mi incompetencia para juzgar á Pereda? Porque yo no admiro sólo en él lo que todo el mundo ve y admira: el extraordinario poder con que se asimila lo real y lo transforma; el buen sentido omnipotente y macizo; la maestría del diálogo, por ningún otro alcanzada después de Cervantes; el poder de arrancar tipos humanos de la gran cantera de la realidad; la frase viva, palpitante y densa; la singular energía y precisión en las des-

cripciones; el color y el relieve, los músculos y la sangre; el profundo sentido de las más ocultas armonías de la naturaleza, no reveladas al mundo profano; la gravedad del magisterio moral; la vena cómica, tan racional y tan inagotable, y, por último, aquel torrente de lengua no aprendida en los libros, sino sorprendida y arrancada de labios de las gentes, lengua verdaderamente patricia y de legítimo solar y cepa castellana, que no es la lengua de segunda ó de tercera conquista, la lengua de Toledo ó de Sevilla, sino otra de más intacta prosapia todavía, dura unas veces como la indómita espalda de nuestros montes, y otros veces húmeda y *soledosa*; lengua que, educada en graves tristezas, conserva cierta amargura y austeridad aun en las burlas.

»Por todo esto amo yo á Pereda; pero le amo además como escritor de raza, como el poeta más original que el Norte de España ha producido, y como uno de los vengadores de la gente cántabra, acusada hasta nuestros días de menos insigne en letras que en armas. Y esto parecerá algo pueril á los que no tienen patria ni hogar; pero como en este prólogo voy dejando hablar al corazón tanto ó más que á la cabeza, no quiero ocultar el íntimo regocijo con que oigo sonar, cercado de alabanzas, el nombre de Pereda, unido al nombre de su tierra, que es la mía. En otro tiempo, los montañeses, cuando queríamos presumir de abolengo literario, teníamos que buscar entre las nieblas del siglo VIII el nombre de San Beato de Liébana, ó imaginarnos que el autor del *Conde Alarcos* era paisano nuestro, porque se llamaba Riaño; ó desenterrar del farrago del *Reloj de Principes* la fábula del Villano del Danubio, principal fundamento del renombre de nuestro invencionero fray Antonio de Guevara; ó rebuscar en algún olvidado códice de la Academia de la Historia las fáciles quintillas con que Fr. Gonzalo de Arredondo celebró al conde Fernán González; y á duras penas podíamos ufanarnos, en tiempos menos remotos, con las gongorinas poesías líricas y las discretas comedias de D. Antonio de Mendoza (imitado alguna vez por Molière y por Lesage), ó con las novelas inglesas de Trueba y Cosío, mediano iniciador del romanticismo. Algo consolaba nuestra penuria la consideración de que «si no vencimos reyes moros, engendramos quien los venciese,» puesto que de nuestra sangre eran Lope y Quevedo.

»Pero hoy ¡loado sea Dios! no tenemos ni que hacer sutiles razonamientos para apropiarnos lo que solo á medias nos pertenece, ni que recoger las migajas de los autores de segundo orden, puesto que plugo á la Providencia concedernos simultáneamente dos ingenios peregrinos, bastante cualquiera de ellos para ilustrar una comarca menos reducida que la nuestra; montañeses ambos hasta los tuétanos, pero diversísimos entre sí, á tal punto que puede decirse que se completan. Y no creería yo cumplir con lo que pienso y con lo que siento, si no terminase este prólogo estampando, al lado del gran pintor realista de las *Escenas montañesas*, el nombre del pintor idealista, rico en ternuras y delicadezas, que ha envuelto aquel paisaje en un velo de suave y gentil poesía. Unidos quiero que queden en esta página el nombre de Pereda y el de *Juan García* (1), como unidos están en el recuerdo del montañesismo crítico que esto escribe.

M. MENÉNDEZ PELAYO.

Pereda, gran cronista

PEREDA no es simplemente el gran escritor, el gran artista, el sin par novelista que al mundo deleita y cautiva, y á los montañeses nos ufana y envanece.

Pereda es más aún.

Sobre todo, y tanto y tan bueno como de Pereda se ha dicho, falta aún por decir, á mi modesto modo de ver y entender en estas cosas de arte y literatura, lo que más es él, lo que más sus obras son, lo que él eternizará en el mundo y en la memoria de los humanos, hoy, mañana y siempre...

Se ha dicho de Pereda que en estilo y habla, nadie, de Cervantes acá, le supera; que es uno de los padres y fundadores del moderno naturalismo; que cual ninguno observa; que sin comparación pinta y describe; que escudriña y recoge lo que á todos escapa; que narra que es un primor; que exponiendo es un espejo y creando una fotografía, siendo así conjuntamente novelador admirable, cincel del habla castellana, psicólogo profundo y narrador insuperable.

Es verdad. Pereda es todo eso; pero más que na la, y siendo cuanto de él se dice, Pereda es un gran cronista, el cronista por excelencia, el que puede con su obra hacer tan eterna é inacabable como el mismo tiempo el país que pinta y describe.

Si rodando los siglos, las razas y los pueblos, llega para la Montaña un día como aquel en que pone Macaulay al turista de Nueva Zelandia sacando un apunte de las ruinas de lo que fué puente de Londres; si alguna vez, á fuerza de años, todo de la Mon-

taña desaparece, hasta su memoria, sin que se vean rastros ni vestigios de nada de lo que es hoy, la Montaña, sin embargo, se sabrá lo que fué y lo que ahora es, tal y como todos la vemos y la componemos, si á esas futuras generaciones les es dado descifrar la lengua castellana y hasta ellos llega la obra de Pereda.

No hay un solo montañés presente que no reconozca la fiel y legítima autenticidad de los cuadros y costumbres que Pereda describe. No hay quien proteste contra un simple desliz. Todos nos declaramos convictos y confesos, reconociéndonos en la pintura y en el retrato. ¿Qué más puede pedirse al cronista? ¿Y qué gloria superior y siquiera comparable para el novelista que de su pluma movidiza y caprichosa hace buril que labra en imperecedero bronce lo que sólo quiso suponer creaciones de su facundia ó meras notas de su espíritu observador?

Por eso decía, y por eso repito, que Pereda es para mí, en el orden literario, mucho más con ser ya tanto y tan bueno cuanto de él se había dicho, por eso repito que es Pereda el gran cronista de la Montaña, el que la hará eterna é inmortal, el que no permitirá que en el andar de los tiempos y en las noches del porvenir se pueda nunca jamás perder la memoria de la querida tierra.

JOSÉ DEL PEROJO

DON JOSÉ MARIA DE PEREDA

por

PÉREZ GALCÓS

En la edición de las obras completas de Pereda aparece, al frente del volumen que contiene *El sabor de la tierra*, un prólogo de Pérez Galdós, en el cual el insigne autor de los *Episodios nacionales* juzga de mano maestra al novelista montañés.

De ese prólogo, cuyo elogio está hecho con citar el nombre de su autor, copiamos los siguientes párrafos, que seguramente han de saborear con placer los lectores:

«Conoció á Pereda hace once años (el prólogo lleva la fecha de 1882), cuando había escrito las *Escenas montañesas* y *Tipos y paisajes*. La lectura de esta segunda colección de cuadros de costumbres, impresionó mi ánimo de la manera más viva. Fué como feliz descubrimiento de hermosas regiones no vistas aún, ni siquiera soñadas. Sintíendome con tímida afición á trabajos semejantes, aquella admirable destreza para reproducir lo natural, aquel maravilloso poder para combinar la verdad con la fantasía, y aquella forma llena de vigor y hechizo, me revelaban la nueva dirección del arte narrativo, dirección que más tarde se ha hecho segura é invariable, obteniendo al fin un triunfo, en el cual ha llevado su iniciador parte principalísima. Algunos de tales cuadros, principalmente el titulado *Blasones y tategas*, produjeron en mí verdadero estupor y esas vagas inquietudes del espíritu que se resuelven luego en punzantes estímulos ó en el cosquilleo de la vocación. Es que las obras más perfectas son las que más incitan, por su aparente facilidad, á la imitación. Luego viene, como diploma más alto de su mérito, la inutilidad del esfuerzo de los que quieren igualarlas; y tratándose de aquella y otras obras de Pereda, hay que darles á boca llena, y sin género alguno de salvedad, el dictado de *desesperantes*. Son de privilegio exclusivo, y...

¡ay del infeliz que ponga la mano en ellas! No le quedarán ganas de volverlo á hacer.

»Otra cosa. Pereda no viene nunca á Madrid. Para conocerle es preciso ir á Santander, ó á su casa de Polanco, donde vive lo más del año, entre dichas domésticas y comodidades materiales que le añaden, como literato, una nueva originalidad á las demás que tiene. Es un escritor que desmiente, cual ningún otro de España, las añejas teorías sobre la discordia entre la riqueza y el ingenio. Por no dejar hueso sano al convencionalismo, le ha perseguido y destrozado hasta en esa rutina cursi de que el escritor es un sér esencialmente pobre. Así, en ninguna parte se conoce tan bien á nuestro buen príncipe montañés, como en aquellos hospitalarios estados de Polanco, residencia placentera y cómoda, asentada en medio de la poesía y de la soledad campestres, entre los variados horizontes y los paisajes limpios y puros de aquella hermosa costa que, con su ambiente fresco y su templada luz, parece ofrecer al espíritu mayor suma de paz, más dulces recreos que ninguna otra región de la Península.

»Y el buen castellano de Polanco, sectario del absolutismo y muy deseoso de que resucite Felipe II para que vuelva á hacer sus gracias en el gobierno de estos reinos, es el hombre más pacífico del orbe, de costumbres en extremo sencillas, de trato aménisimo, llano y familiar, que podría derechamente llamarse democrático.

»Ignoro la edad de mi amigo, y me falta con esto el primer dato para su biografía. Para su retrato me faltan colores. Sólo puedo decir que es hombre moreno y avellanado, de regular estatura, con bigote y perilla, de un carácter demasíadamente español y cervantesco. Posee un retrato suyo, buena pintura y gentil cabeza, con valona y ropilla, al cual es necesario dar el tratamiento de *usarcé*. Tratándose de temperamentos nerviosos, hay que postergarles á todos para dar diploma de honor al de mi amigo, á quien frecuentemente es preciso reprender como á los niños, para que se le quiten de la cabeza mil aprensiones y manías. Hay quien le dice que todas estas *ruineras* son pretexto de la pereza, y se le receta para curarse una medicina altamente provechosa para el médico; es decir, que se tome medio millar de cuartillas y que nos haga una novela. Recuerdo una temporada en que dió en la flor de que se iba á caer en medio de la calle, y salía con precauciones mil y temores muy graciosos. Sus amigos le recetaban que se pusiese al telar. No quería, ni á empujones, hacerlo; pero tanto se bregó con él, que el feliz término de aquel desconcierto nervioso fué la encantadora novela *De tal palo tal astilla*.

»Su influencia en nuestra literatura es de las más grandes que ha podido haber, y la señalarán en toda su extensión el tiempo y la venidera infalible justicia de las categorías literarias. Muchos le deben todo lo que son, y algunos más de lo que parece. Si este escrito pudiera ser largo, algo más diría yo, que la brevedad me obliga á dejar de la mano; cosas que tal vez no sean necesarias, por ser sabidas de todo el mundo, pero que yo quisiera indicar, porque sin indicárselas no me quedo satisfecho. Y es que hablando de Pereda y subiéndole hasta donde alcanzan mis fuerzas de sectario apologista, siempre me parece que no le enaltezco bastante, y quisiera volver á emprender de nuevo la tarea hasta ponerle más alto, más alto, y donde debe estar.»



Escuela de niñas en Polanco,

Fundada y sostenida por el Sr. Pereda.

(Fotografados de Prast y Quintana.)

(De fotografías de D. Zenón Quintana.)

(1) Amós Escalante, autor de *Costas y Montañas* y de *Ave Maris Stella*; dos libros que pasarán por clásicos cuando los españoles volvamos á aprender el castellano.



Una ilustración de «Peñas Arriba».

Un párrafo acerca de Pereda

ENTRE los recuerdos más gratos de mi vida—y perdone el lector que le hable una vez siquiera de mi insignificante persona—figura el de los veranos pasados á la sombra de las troncosas cajigas que crecen en los verdes prados de aquella hermosa tierra montañesa, á la que está unida por tantos vínculos mi alma.

Allí, bajo los aleros de destartada casona, aspirando el olor de la hierba recién segada por el dale, leí por primera vez las *Escenas montañesas*, de Pereda, y desde aquella época, ya lejána, de mis vacaciones del Instituto, nace el culto respetuoso que profeso al escritor insigne, que es una de las glorias más legítimas de la literatura española contemporánea.

Para todos los admiradores del habla hermosa de Cervantes y de fray Luis de Granada, encierran indecibles encantos los libros del hidalgo de Polanco; pero estos encantos son mucho mayores para los que consideramos como parte integrante de nuestro ser, aquella hermosa *tierruca*, en la que se abren tumbas que son para nosotros altares.

Los tipos que vimos en nuestra infancia; los que están unidos á los recuerdos más gratos de nuestra juventud; las escenas que óímos referir á nuestros padres; los paisajes que más nos encantaron; la casa negruzca del hidalgo, con el labrado escudo de piedra sobre la inmensa puerta; la cabaña del pobre, con su techo de pizarra y su escalerilla de tocas piedras, que conduce á una sola habitación, cuyo estrado es la losa sobre la cual se dora al mediodía la torta de borona y cuece la puchera bien repleta de arvejas; el vasar con sus zapitas de limpiísima madera y sus escudillas de loza; el cubillo con sus quesos frescos y sabrosos; el prado donde se anda á la hierba; aquellos tipos varoniles y arrogantes de celtiberos, cargados con el cuévano, que es peso ligero para sus espaldas, y apoyados en el largo palo que manejan con singular destreza; la iglesia, con su portada, que es en los días festivos congreso de ancianos; el juego de bolos, que recuerda la gallardía de los de los pueblos clásicos; los bailes bajo los nogales y al són de las panderas, diestramente tañidas por mozas garridas, coloradas como manzanas y listas como ardillas; todo esto lo evocan esos preciosos libros en los que buscamos, en los momentos de tristeza, el consuelo que proporcionan siempre las memorias queridas é indelebiles del hogar en que nacimos y de que nos alejamos hasta perderlo para siempre, y por nuestra desdicha, de vista.

Aparte del cariño que es natural que todos sientan hacia la comarca en que nacieron sus padres,

La caza del oso.

(Dibujo de M. Poyo)

hay en la tierra montañesa cualidades que la hacen digna de la admiración de todos. En pocas partes se rinde más culto al trabajo, y en ninguna habrá menos brazos ociosos; allí todos trabajan, y desde el anciano encorvado por el peso de los años, hasta el chicuelo que comienza á andar, todos se ganan el pedazo de borona para comer. La mujer no cede en fortaleza ni en actividad al hombre, y es, por regla general, más sagaz é inteligente.

La frugalidad de la gente de la Montaña casi se puede comparar con la de los anacoretas, y muchos se pasan allí con la harina y la leche que queda después de haber dado su flor para la manteca que van á vender á los mercados de Santander y de Espinosa.

Las costumbres patriarcales hacen poco necesaria la intervención de la justicia, á la que temen como á la lumbre, y hasta hace unos cuantos años, en que todo se ha corrompido, no se conocían allí ni los revolvers ni la navaja; la única arma que se esgrimía con deplorable frecuencia era el palo, que lisa, pero no mata, y no puebla los predios como las cortantes facas, que han llevado mucha gente á los cementerios y no poca á Ceuta y á Melilla.

La taberna no es tampoco institución montañesa, por más que ahora no falta en ningún pueblo, y se puede asegurar que muchos han llegado á la ancianidad en aquella tierra sin haber bebido vino sino en las grandes solemnidades.

El sentimiento de hidalguía está profundamente encarnado en aquel país, donde aun los vecinos más humildes están inscritos en el padrón municipal con el *Don* que por derecho les corresponde.

El sentimiento religioso está allí profundamente arraigado, y á católico sincero, creyentes á machamartillo, como vulgarmente se dice, pocos ganarán á los montañeses. Rara será la casa ó la cabaña donde no se rece al anochecer el *Ro-ario*, seguido de las oraciones por el alma de los deudos difuntos; antes faltará en muchos hogares el pan que la candela para llevar á la iglesia, y por oír misa los días de precepto recorren la más larga y penosa distancia los que cuidan del ganado en las brañizas.

Hidalgos como los que Pereda pinta en su última novela *Peñas arriba*, abundan entre aquellas breña, y si las casas solariegas se desmoronan por deplorable incuria, los corazones permanecen sanos, y los caracteres no se han rebajado en la lucha por la existencia, que á tanta decadencia nos conduce.

Tipo exacto de ellos es el señor de Polanco, tal como su gran amigo y digno compañero en la república de

las letras, el insigne Pérez Galdós, nos le describe en el precioso prólogo de *El sabor de la tierruca*, y tal como distinguido escritor francés le pinta en el último número de la acreditada *Revue de Deux Mondes*.

Del insigne montañés nos dice el autor de los *Episodios Nacionales* que es hombre moreno y avellanado, de regular estatura, con bigote y perilla, de un carácter demasíadamente español y cervantesco, y afirma que ha visto un retrato suyo en Polanco, de buena pintura y gentil cabeza, con valona y ropilla, al cual es necesario dar el tratamiento de *usarcé*.

Así nos le imaginamos los que no le conocemos personalmente, y mucho más desde su último libro, en el que con tanta gallardía se presenta rompiendo lanzas en favor del regionalismo montañés.

Dios le conserve muchos años, para gala y gloria de las letras nacionales y para que continúe trabajando en la noble y patriótica labor de consignar en su admirable libro los rasgos característicos y distintivos de aquella hermosa región española, en que han nacido tantos hombres ilustres, y con su viveza alienta las cualidades y virtudes que tanto han enaltecido el nombre español, y que pueden ser tablas de salvación en el naufragio que nos amenaza; pues nadie podrá asegurar que en los momentos actuales están despejados los horizontes, serenos los mares por donde navegamos, y firmes las tablas de la nave que nos conduce.

KASABAL

DE LA NOVELA

Aquello que el marqués de Santillana llamó en cierta ocasión «La hermosa vestidura de la verdad», aquello di-ía yo, si tuviera autoridad para decirlo, que es y debe ser la novela contemporánea.

Podrá no ser hermosa siempre la realidad de las cosas; pero si hermozada se queda en verosímil, entra dentro totalmente del arte literario, dentro completamente de la novela.

La verdad en los sentimientos, la verdad en las pasiones, la verdad en los caracteres, y la verdad vestida con hermosuras de ingenio y observación, de descripción crítica y análisis.

La vida, ha dicho un eminente publicista, no es más que un sueño, del que la muerte nos despierta para darnos la ventura.

El sueño de la vida será constantemente el asun-

to de la novela; y la novela es ahora, y debe ser, el espejo de la vida.

El cuento no es la novela. Donde la fábula ó el simbolismo constituyen el argumento, y la fantasía acalora artificialmente el relato, y la pura ficción lo justifica todo, queda la verosimilitud entredicha, disipada la verdad, el arte en las sombras, y la belleza á oscuras; que no es ella otra cosa, según la definición de los platónicos, que el resplandor de la verdad misma.

Los griegos vivieron de la fábula. Para ennoblecer á los hombres los hacían dioses.

Los hebreos se gobernaban por la revelación. Cuando el caudillo los abandonaba, ni esperaban ni creían.

Los romanos vivieron de la conquista y de la esclavitud. La familia la constituía el municipio, y la patria la ciudad.

Hasta que los principios de la igualdad social y de la libertad civil no los impuso el cristianismo, no apareció la sociedad, no se impusieron los sentimientos, no comenzó la civilización contemporánea, no hubo costumbres, ni derechos que las reconociesen y las consagrasen.

Digo, copiando á Lombroso, que entonces sí que no se educaba á los hombres más que para la violencia.

A fuerza de guerras y á fuerza de vidas, se formaron las nacionalidades, se humanizaron los conquistadores, se debilitaron las tiranías, y se gobernaron los pueblos.

Ni Carlo-Magno sabía firmar, ni Alfonso el Batallador escribir enteramente su nombre.

Las letras florecieron después del Renacimiento. Y fuera y aparte, las leyendas y las tradiciones de todos los reinos y de todas las latitudes, dejando atrás la literatura picaresca, que fué nuestro humorismo clásico, la primera novela española, soberanamente única, inmortal y eterna, fué el *Quijote*.

Allí está en origen la novela contemporánea; allí su raíz; allí su sustancia, fin y trascendencia.

Aquella crítica reformó las costumbres, aquel libro aventó los otros, aquellas maravillas fueron la revelación de un siglo, y la enseñanza de muchas generaciones.

Después del mayor florecimiento de la novela, alcanzamos el mayor florecimiento del teatro.

Y cuando los entusiasmos decayeron y los ideales colectivos desaparecían, y cuando más tarde se renovaba el mundo, y ahora que la discusión nos ha invadido y la duda nos envuelve, y la fe sostiene las conciencias, pero no subleva las voluntades, y la esperanza, como sol de invierno, ilumina más que calienta, y la caridad responde mejor cuanto más se la requiere y solicita, puede ser, y quizá sea ya el teatro, cuadro estrecho para la pintura de las costumbres y para los múltiples arrebatos de la vida.



La vuelta triunfal. Escenas de «Peñas Arriba».

(Dibujo de E. Dalmau)

ESCENAS MONTAÑESAS,

COLECCION DE

BOSQUEJOS DE COSTUMBRES

TOMADOS DEL NATURAL

POR

D. JOSÉ MARÍA DE PEREDA,

CON UN PRÓLOGO

DE

D. ANTONIO TRUEBA.

MADRID.

A. DE SAN MARTIN,
Victoria, 9.

AGUSTIN JUBERA,
Bola 11.

1884

Reproducción de la portada del primer libro del Sr. Pereda.

Por eso la novela ha tomado lugar extraordinario y preeminente en la sociedad moderna. Por eso la novela es la epopeya de nuestros días.

Y eso de querer que los novelistas vayan al teatro á escribir dramas, me parece un equivocado consejo. Porque labor de síntesis, la labor escénica, y labor de análisis, la novelesca labor, los ingenios que mejor imaginan, sutilicen é inventen, no deben pasar de la novela al drama; y los que sientan con mayores vehemencias, con mayores instintos que razones, no deben salir del teatro.

La novela es más del día, porque, acabada la lucha de las ideas, ha comenzado la lucha por los intereses; y así vivimos tocados de un escepticismo que pone la aritmética sobre la poesía y no busca á Homero ni á Píndaro, sino al ministro de Hacienda que mejor arregle las cuentas.

Ya dijo Revilla que en la novela se suman como cantidades homogéneas el interés dramático de los sucesos, el interés fisiológico de los caracteres y el interés social de los problemas sin fórmula.

Como obra de arte, necesita la novela la libre inspiración y el alto vuelo. Ni por ley obligatoria, ni por criterio cerrado, ni por sistema convencional, ni por escuela única, se llegará á la perfección en la novela contemporánea.

Sobre todo, ha de ser humana. Víctor Hugo decía que el arte era una inmensa abertura por donde cabía todo. Y ninguna abertura artística más grande que la novela.

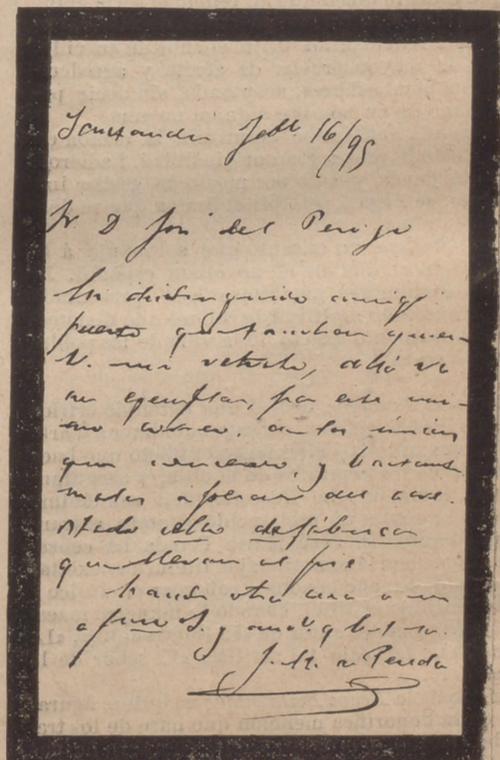
El que no sepa crear con su vida, su calor, su inspiración y su fuerza, filtradas en los asuntos y en los conflictos de la vida, será un artista imitador, pero no un artista original. En la patria del arte podrá ser un semejante y un prójimo, pero no será un ciudadano.

La escuela boloñesa de los plagiarios mejoró los cuadros y las composiciones en que se inspiraba. Poseía la técnica maravillosamente; pero ninguno de sus pintores vive en la historia con el derecho de la primera grandeza.

Los discípulos de Lucas Jordán pintaron cuadros que se han perdido porque no merecían conservarse.

Y no queda más del churriguerismo, que el nombre de Churriguera.

Claro está que la crítica, las experiencias, los métodos, contribuyen á la mayor perfección literaria; pero no la crean sólo estas fórmulas y lecciones.



Un autógrafo del Sr. Pereda.

Primero fué el arte que la estética; primero las obras inmortales, y después los libros.

Como primero fué el conquistador que descubrió los mundos y después el diplomático que aseguró las conquistas.

Yo creo que en el templo de la Fama los preceptistas de gran uniforme están en el pórtico; pero los genios dentro.

Y á tanto se llegará en la novela, hermanando, confundiendo los latidos del corazón y las congestiones de la cabeza, el perdón y la ira, los éxtasis creyentes y las inconsciencias de la inspiración: que no es otra cosa el arte novelesco que el acabado y perfecto resumen de todos los gérmenes de la vida.

Que lleve al libro, el ingenio, lo que pueda; la imaginación lo que sea, y el sentimiento, todo.

Hay que pintar los caracteres y moverlos; y si moviéndolos se ven realmente, no hará falta la pintura.

Que hablen, como hablaría cada cual en su lenguaje, pero con decoro siempre.

Que sientan, no como el vulgo, sino como el tipo de su raza, de su patria, de su clima.

Y más no digo, por no caer en repeticiones fatigosas y estériles.

No es muy rica la literatura contemporánea en novelas y novelistas; pero más pobre es en otros géneros y propiedades.

Aparte Fernández y González, que debió ser el restaurador de la novela, y que al fin, con su efectismo deslumbrador, contribuyó á corromperla por entregas, digna labor han aportado y grandes esfuerzos han hecho para crear la novela de nuestros días, Alarcón, Valera, Galdós, Alas, Picón, Palacio Valdés y otros muy ilustres escritores.

Y Pereda, en fin, á quien no pongo delante de nadie, porque tampoco lo pondría detrás de ninguno.

CONRADO SOLSONA

PEREDA EN EL EXTRANJERO

AUNQUE el autor de *Peñas arriba* se distingue por su modestia, viviendo alejado de la corte, cultivando apenas sus relaciones con los redactores de periódicos y sin apelar jamás á recursos que, bien manejados, son los que contribuyen á extender como por encanto, en el mundo entero, la reputación de un autor, su fama ha trascendido hace tiempo hasta los círculos literarios de las principales ciudades de Europa.

En la crítica literaria de la importante *Revue Suisse*, un reputado escritor belga escribe, hablando de *Sotileza*, de Pereda, lo siguiente:

«Un discípulo de la hermosa naturaleza, un escritor sin defectos arcaicos, y que da pruebas de dominar la castiza prosa española, exenta de afectación, es D. José María de Pereda, cuya facilidad inimitable en cuadros de costumbres, está demostrada en la novela recientemente dada al público con el título de *Sotileza*, llamada á figurar entre las más notables de la literatura contemporánea.

«*Sotileza* es el nombre que los pescadores de la costa de Santander han dado á una huérfana recogida por la caridad de dos ancianos

«Nada más puro, más sencillo ni más etéreo que el alma de esta joven huérfana.

«Del contraste entre esta deliciosa criatura y la grosería de la gente que la rodea, nace el interés de la novela del escritor español Pereda.

«La niña huérfana, tan débil y tan digna, acepta con sencillez la limosna de dos pobres viejos, y el día en que éstos le dicen que su felicidad sería grande si consiguieran verla casada antes de morir, endulzando esta felicidad los últimos años de su vida, *Sotileza* da la mayor prueba de afecto y agradecimiento á sus bienhechores, aceptando, sin decir palabra, la mano de un hombre á quien no ama.

«En la novela *Sotileza* se desarrolla la acción en silencio, y esto le presta gran originalidad. La heroína no habla jamás, y sólo por medio de gestos imperceptibles, se llega á percibir el drama que se desarrolla en su alma.

«Hay en *Sotileza* un encanto que sobrepuja á lo conocido hasta el día en el novelista español. El cuadro de costumbres marítimas está presentado magistralmente, con multitud de colores que demuestran un conocimiento exacto de la vida de las poblaciones de la costa.

La *Revue Britannique* dedicó una detenida crítica á la novela *Pedro Sánchez*, consagrando buena parte de uno de sus números al extenso extracto que hace de cada uno de los capítulos de la obra, y asegurando, bajo la firma de «Le Desconocido», seudónimo tras el que se oculta un esclarecido literato extranjero, que el autor D. José María Pereda ha conseguido desde sus primeros trabajos literarios, excitar la atención de los aficionados á saborear el clásico y elegante lenguaje español, cuando lo manejan maestros insignes como el autor de «El Buey suelto», «La Puchera», «De tal palo tal astilla», «El sabor de la tierra», etc.

El crítico de la *Revue Britannique* no quiere figurar el solo en la honorífica mención que hace de los trabajos del escritor montañés, y cita, en apoyo de sus afirmaciones, el concepto que varias revistas como *Le Polybiblion*, *La Revue Moderne*, *Le Livre* y otros

periódicos literarios han publicado acerca de las escritas por Pereda, á quien apellidan maestro insigne de la literatura española.

FRANCIA Y ALEMANIA

INFERIORIDAD MILITAR DE LA PRIMERA

La discusión del presupuesto de la Guerra en la Cámara francesa ha entrañado verdadera importancia, por las terminantes declaraciones que en el curso del debate se han hecho acerca de la situación militar de la República; declaraciones que permiten afirmar que Francia está hoy moral y materialmente menos preparada para guerra que en 1870.

M. Jules Roche, ponente del presupuesto de la Guerra, ha hecho ante la Cámara, no sin ser objeto de insultos por parte de los que juzgan más patriótico ocultar la verdad al país, la demostración de ese aserto.

Al contestar á los diputados que habían examinado en uno y otro sentido el dictamen, M. Roche puso de relieve los progresos incesantes del ejército alemán, el carácter permanente de su efectivo, el valor y la solidez de sus cuadros, la emulación de sus oficiales de todos los grados trabajando con unidades completas, el carácter ofensivo que revela toda esta organización militar y, para concluir el cuadro, leyó las afirmaciones repetidas de la prensa alemana sobre el objetivo de la futura guerra.

Después de esto, M. Roche expuso á la consideración de la Cámara el espectáculo que ofrecen los efectivos, los cuadros y los presupuestos franceses, demostrando que la república paga para tener 544.000 hombres sobre las armas, y que no tiene más de 319.000, comprendiendo las tropas de Argelia y de Túnez, que, en caso de necesidad, podrían llegar á tiempo al teatro de las operaciones.

Hizo constar que las compañías de infantería, cuyo minimum legal debe de ser de 120 hombres, se encuentran reducidas en ocasiones á 37 hombres; que estos soldados, en su mayoría, no tienen más instrucción que la que pueden adquirir en diez meses; que los cuadros de suboficiales están en la proporción de tres á quince respecto á los de Alemania, y que esos suboficiales no pueden tener otra práctica de mando que la que cabe adquirir sobre unidades de 37 hombres.

El efecto producido por el discurso de M. Roche ha sido muy grande, y los comentarios que inspira, muy vivos.

Pero la discusión no ha terminado en la Cámara, é importa ver cómo se defienden los exministros de la Guerra, que tan mal parados salen hasta ahora del debate. ¿Podrán destruir la impresión de la inferioridad militar de Francia? Difícil lo juzgamos; sobre todo, porque en realidad esa inferioridad es una consecuencia lógica é inevitable de la situación social de la República.

ZOLA Y M. BOURGEOIS

No le ha salido la cuenta á M. Bourgeois, contratista que dirigió la construcción de la basílica, en Lourdes, con su demanda por injurias contra Zola, el editor de la novela *Lourdes* y el periódico *Gil Blas*.

Por reciente sentencia del tribunal correccional de policía, el demandante ha sido condenado á pagar las costas, sin compensación de ningún género.

Se lamentaba M. Bourgeois de que el novelista le había expuesto en su obra como hombre que había faltado á la confianza puesta en él por los que costearon la construcción del templo; pero el tribunal estima que no hubo intención en Zola de ofensa alguna, y que en los párrafos objeto del litigio no era fácil distinguir imputación injuriosa para la honra y crédito del demandante.

JULIO DE FRANCIA

Hay un Borbón más; ó si no lo es, uno que reclama ser considerado como heredero directo de los Borbones franceses

Hacé unos cuantos días, los artistas del teatro de la Comedia Francesa, los miembros de la familia Borbón y los editores de los periódicos de París recibieron la invitación siguiente: «Jules de France tiene el honor de decirle que ha obtenido permiso del arzobispo de París para mandar decir una misa en sufragio del alma de J. B. P., de Molière, en la iglesia de San Eustaquio, el miércoles 6 de Marzo, á las nueve de la mañana. Jules de France espera que asistiréis á la ceremonia.»

Cuanto recibieron la invitación la creyeron una broma; pero algunos decidieron asistir al templo y presenciaron la misa anunciada.

Al preguntar á M. Jules por qué invitaba á las miembros de la familia Borbón, contestó:

«He invitado á la respetable familia porque Molière era hermano mayor de Luis XIV, hijo de Luis XIII y de una muchacha llamada Rose Molière.

Dijo que tiene en su poder pruebas de lo que afirma, las que hará públicas en un drama que escribe para el teatro del Ambigü.

Declaró, además, M. Jules Menétrier, que Luis XIV tenía conocimiento de estos parentescos, demostrándolo en distintas ocasiones en que trató á Molière como hermano.

«Si yo me título Jules Menétrier, es porque mis padres sólo se casaron religiosamente, prescindiendo del registro civil, y á mí me dieron el apellido de mi madre. Pero mi verdadero nombre es «Jules de France», como lo reconoció en 1883 el conde de Chambord.»

El *reporter* de *Le Temps* dice que, según sus noticias, este M. Jules Menétrier es hijo del duque de Berry

GUERRA EN ORIENTE

TOMA DE NEWCHANG.—EL ARROZ COMO PRESERVATIVO

Dos divisiones del primer ejército japonés atacaron á Newchang el jueves, á las diez de la mañana, y el asalto se verificó tan hábil y resueltamente, que á dos las horas entraba el ejército japonés en la ciudad.

Un combate desesperado tuvo lugar en las calles, quedando 1.900 chinos muertos en la refriega, y 500 prisioneros en poder del invasor.

Los japoneses perdieron 206 hombres entre muertos y heridos.

Newchang es un ciudad importante y puerto comercial del Imperio chino, situado sobre el río Liaw.

El interior de la población está defendido por una muralla de tierra; pero la mayoría de las casas están fuera del recinto amurallado.

EL ARROZ

En todas las campañas es más temible el enemigo de la salud de los ejércitos que el fuego y el hierro de los contrarios.

La excelente salud de que disfrutaban las tropas japonesas ha hecho que estudien el caso algunos distinguidos médicos militares de Europa, admirándose de que una campaña de invierno en país enemigo y tan falto de medios como el imperio chino, sólo haya ocasionado hasta ahora una mortandad de 12 por 100 entre los soldados japoneses.

Un médico alemán que sigue de cerca á los japoneses en China, cree que la razón de tan buen estado sanitario está en el empleo del arroz como principal alimento de los japoneses.

CONSEJOS PRACTICOS

De las palomas.

Desde el nacimiento suelen aparearse las palomas para comenzar la puesta cuando tienen cuatro ó seis meses de edad, y continuarla después todos los meses.

Cada vez ponen dos ó tres huevos, de los que generalmente resulta una pareja, durando la incubación de dieciséis á veintidós días, cuidando de ella lo mismo el macho que la hembra, así como de los pichones, á quienes alimentan los primeros días con una papilla que elaboran en el buche. Llegados á completo crecimiento, toman cualquier clase de alimento, prefiriendo el maíz, algarroba y cañamones.

Los palomares suelen construirse aislados, con exposición al Mediodía, de planta redonda, paredes duras, suaves y bien blanqueadas para impedir la subida de las ratas, hormigas y otros animales que podrían causar daños; á cierta altura se coloca una cornisa con igual objeto, y sobre ella se ponen los nidos, formados con ladrillos ó tejas. El suelo debe hallarse embaldosado ó arreglado de tal manera que no presente agujeros.

Para poblar los palomares se toma cierto número de parejas jóvenes y procedentes de largas distancias, y se abandonan en la nueva habitación, cuidando no les falte comida ni bebida; durante la incubación se tiene el palomar cerrado, pero así que salen los pichones, puede abrirse sin temor de que los padres los abandonen.

La utilidad de las palomas se deduce del considerable número de crías que dan, sin más gasto que el que ocasiona la limpieza y algo de comida que se les suministra, hasta que se acostumbran á la habitación, y en las épocas en que el alimento escasea en el campo.

Además, la palomina constituye un excelente abono para ciertos cultivos, por las buenas cantidades que tiene de amoníaco, fosfato y carbonato de cal.

LA BASCULA EN EL MATRIMONIO

La mujer de un riquísimo industrial de Essen se fugó hace unos días del domicilio conyugal.

Las pesquisas del marido fueron incesantes, hasta averiguar que su esposa había tomado el tren de Pecska, en Hungría.

El hombre fuese derecho á la estación telegráfica, y dirigió al comisario de policía el siguiente despacho:

«Detenga usted una señora que va en el tren de Pecska. Señal: 83 kilogramos de peso.»

Recibe el comisario el telegrama, y empiezan sus apuros. Llega el tren, se fija en las viajeras, y, desgraciadamente, eran todas gruesas y bien desarrolladas. ¿Qué hacer? ¿Cómo descubrir á la que huía?

El hombre vacila, y, por último, se decide á que se pesen todas las mujeres. Una sola pesó 83 kilogramos. ¡Desgraciada! ¡Ella era la fugitiva!

—Es de gran conveniencia conocer el peso exacto de la señora; sobre todo, si pesa tan... ¡poco como la mía!

Así exclamaba el previsor industrial al acoger en su domicilio á la infiel costilla que, al huir, no contó con la huésped, es decir, con la romana.

LOS OBREROS Y LAS HUELGAS

En Berlín.

Los delegados de la Unión comercial democrática socialista de Berlín han publicado una circular aconsejando á los socios que se limiten en la próxima fiesta de los trabajadores, á suspender sus tareas, si en ello no hubiera perjuicio para sus intereses. En caso contrario, deben concurrir á sus talleres, absteniéndose de toda manifestación pública que redunde en contra de sus pacíficos ideales.

CONDUCTORES DE OMNIBUS

En París.

Amenaza á la capital de Francia una huelga de conductores de carruajes. Piden los miembros del Sindicato que se rebajen las horas laborables á doce diarias, con un descanso de cuarenta y cinco minutos para comer, y que los empleados en los depósitos de omnibus y cuadras ganen cinco pesetas por día, en vez de las tres y veinticinco céntimos que hoy tienen. M. Guinot, senador y presidente de la compañía de omnibus no acepta las pretensiones de los asociados, y se niega también á consentir la creación de un fondo de socorros mutuos para los enfermos y ancianos al servicio de la Compañía.

Los conductores celebrarán una junta para acordar la conducta que han de seguir.

ASESINATO POR UN LOCO

Roma 11.

El marqués Berardi, senador y presidente del Consejo provincial, ha sido asesinado ayer por un loco del Asilo de Lunáticos.

Giraba el marqués su visita diaria al establecimiento, acompañado por el administrador y varios empleados, y al detenerse ante un grupo de aislados que se hallaban ocupados en partir piedras para algunas obras que se llevan á cabo en el edificio, uno de los trabajadores levantó la pesada barra de hierro que tenía en la mano, dejándola caer con tal furia sobre la cabeza del marqués, que el desgraciado senador quedó muerto en el acto.

El asesino ha sido militar y sólo cuenta veintiseis años.

EXPLOSIÓN EN UN TREN

Berlín 11.

Noticias recibidas de Varsovia dan cuenta de la terrible explosión, ocurrida en un tren de viajeros que se dirigía á Mlawa. En un carruaje donde iban cuarenta personas, llevaba un viajero un frasco grande lleno de éter. Inadvertidamente, el viajero dejó el frasco en sitio que formaba contacto con la estufa de calefacción, dando lugar á que se produjera el accidente lamentable que ha ocasionado la muerte instantánea de tres pasajeros, y gravísimas heridas en diecisiete de ellos, que se duda puedan salvarse de una horrible muerte; tal ha sido la importancia de las lesiones que han recibido.



EL ÚLTIMO CONCIERTO.—EL MAESTRO PEDRELL EN LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y EN EL ATENEO

El último concierto verificado en el teatro del Príncipe Alfonso ha sido tan notable como el anterior.

Los ha dirigido el maestro Campanini con acierto singular, y ha elegido programas muy del gusto del público. Sabe que la música de Wagner preocupa hondamente en Madrid y ha elegido para ambos conciertos, números que ofrecen un sentido completamente característico y definido, y son, cada uno de por sí, el desarrollo integral de una emoción distinta y de las diferentes maneras de maestro de Bayreuth. El maestro D. Felipe Pedrell ha ingresado en la

Academia de Bellas Artes. En el acto de la recepción ha leído un discurso verdaderamente magistral.

En él evoca el recuerdo de aquel insigne clavicordista ciego, llamado Félix Antonio Cabezon, «músico de órgano de S. M. Felipe II, á quien ningú no igualó—dice un coetáneo suyo—ni en aquellos ni en los tiempos pasados, pues no sólo le tocaba, más le concertaba todo hasta la mínima parte de él.»

«Podría—dice el maestro Pedrell—llamar á nuestro Cabezon el Bach español del siglo XVI, si las comparaciones no fuesen siempre enojosas. Cabezon no es inferior á Bach como compositor de música para órgano, á pesar de la distancia de casi ciento cincuenta años que existe entre esas dos potentes individualidades.»

En el Ateneo dió el mismo Sr. Pedrell una interesantísima conferencia sobre «La música española en los siglos XV y XVI.»

Trató con gran conocimiento de la música religiosa y explicó los cantos propios de la Iglesia en España.

La sesión terminó con la ejecución de varios ejemplos musicales por la arpista señorita Tormo, por el Sr. Granados en el piano y varios solistas en unión de la masa coral é instrumental.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN.

CAMBIOS Y BOLSAS

Banco de España.

No nos podemos quejar; el oro sigue aumentando.

Al aumento de 450 pesetas que tuvo en la penúltima semana, hay que agregar el de 250 que ha tenido en la última: ¡700 pesetas más en dos semanas!

Así se comprende que la existencia en oro llegue ya á la cifra de 200.105.726 pesetas.

La plata ha aumentado en 1.405.510.

También hay aumento en la circulación de billetes, que alcanza á la suma de 914.021.875.

En cambio han bajado los descuentos, los préstamos, los corresponsales en el extranjero, y los pagarés negociables del Tesoro; éstos en 8.414.012 pesetas.

La cuenta corriente de efectivo del Tesoro figura en el pasivo por pesetas 14.659.556.

Presupuestos.

El Parlamento alemán ha aprobado el presupuesto extraordinario de guerra.

En cambio la Cámara francesa prosigue con tal lentitud la discusión de los presupuestos, que el Gobierno se muestra preocupado, y piensa dirigir excitaciones á todos los partidos para que desistan de los debates anunciados.

El déficit y la recaudación.

El ministro de Hacienda de la vecina República acaba de presentar á la Cámara, con el proyecto solicitando créditos suplementarios, un estado de la situación del presupuesto de 1894 en 1.º de Marzo.

De ese estado resulta que, teniendo en cuenta el beneficio de 45 millones obtenido en la conversión de la renta del 4 1/2, el ejercicio de 1894 presenta un déficit de 58.479.106,46 francos, si bien éste será reducido al final del ejercicio en el importe de las anulaciones de créditos acostumbradas, que se han elevado en los tres últimos presupuestos á 50 millones por término medio.

Por otra parte, la recaudación en los dos primeros meses de 1895 ofrece considerable baja. En Enero la baja ha sido de 499.800 francos, y en Febrero ha ascendido á 15.204.000 francos con relación á lo calculado, y á 23.091.700 comparada con la recaudación de igual mes del año anterior.

Los Bancos de Francia é Inglaterra.

El balance del Banco de Francia de 7 de Marzo, ofrece las siguientes variaciones.

Han disminuido: la existencia metálica en 317.686 francos; la cartera comercial, en 131.629.171; los billetes en circulación, en 71.214.300, y la cuenta corriente del Tesoro en 49.995.743.

Han aumentado: los préstamos en 3.887.872; las cuentas corrientes de particulares, en 5.353.248, y los descuentos en 285.807.

Los beneficios de la semana han sido de 285.807 francos, en lugar de 369.415 en 8 de Marzo de 1894.

El balance del Banco de Inglaterra del día 7 ofrece aumento en casi todos sus capítulos. La circulación de billetes ha aumentado en 276.945 libras esterlinas; la existencia en metálico, en 102.227; la cuenta corriente del Tesoro, en 197.318; las cuentas corrientes particulares, en 110.171, y la cartera y préstamos, en 764.733.

La Bolsa de París.

Después de la liquidación de Febrero, los valores han vuelto á cotizarse en alza.

El 3 por 100 perpetuo ha quedado á 103,72, con alza de 42 céntimos; el 3 1/2 por 100 á 108,07, ganando 30 céntimos, y el amortizable á 101,45, esto es, 25 céntimos más alto.

El Banco de Francia se ha hecho á 3.800 al contado y á 3.790 á plazo, perdiendo 30 y 45 francos respectivamente.

El Banco de París ha ganado 7,50 francos, quedando á 417,50.

El *Crédit Foncier* quedó á 905 con baja de 2,50, y el *Lyonnais* á 835 y 829,50. Esta Sociedad parece realizará un préstamo de 25 millones, solicitado por el Norte de España.

El exterior español cerró á 78, no obstante las noticias de Cuba.

BOLETIN COMERCIAL

LA CUESTIÓN DEL AZÚCAR EN EL PARLAMENTO

El proyecto Paasche ha sido ya depositado en la mesa del Reichstag. Lleva 146 firmas de conservadores, imperialistas,

nacionales-liberales, centralistas, antisemitas, gúelfos, polacos, etc., y cuenta, por tauto, con mayoría.

Desde que lo dimos á conocer ha sufrido algunas modificaciones. La prima de exportación de los refinados de primera clase se eleva de 5 á 5,25 marcos; la tasa de fabricación se aumenta en 10 pfennins (el marco tiene 100 pfennins) por saco, por 5.000 sacos, y se suprime el límite de la tasa de fabricación máxima.

Aunque ya no es necesario que el Gobierno presente el proyecto que había anunciado, y que difería poco de aquél, es posible que á estas horas lo haya enviado ya al Consejo federal.

En la Comisión de presupuestos de la Cámara de diputados de Austria, la cuestión de los azúcares fué discutida el 26 del pasado.

La discusión fué provocada por el Dr. Kaizl, y el ministro de Hacienda, M. de Plener, dijo que el Gobierno seguía con atención la crisis azucarera, y que en cuanto á la abolición de las primas no es posible hablar de esto en los momentos en que Francia y Alemania se agitan mucho en sentido contrario. Hizo constar que la exportación de azúcar refinada austro-húngara está en gran progreso. En efecto: durante los seis primeros meses de las tres últimas campañas se han exportado, toneladas:

	REFINADA	BRUTO
1892-93	125.332	31.055
1893-94	149.150	58.271
1894-95	171.027	36.492

El ponente, M. von Hozlowski, se mostró convencido de la necesidad de abolir las primas internacionales; pero confesó que éste era un ideal aun muy lejano.

EFFECTOS DE LA CRISIS

Una de las más importantes refinerías de remolacha de Austria-Hungría, la de Chropin, (Moravia) se encuentra en situación sumamente crítica.

La Sociedad está constituida por acciones, con un capital de 1.500.000 florines, y hoy, para satisfacer sus descubiertos más urgentes, necesita millón y medio de florines.

Los acreedores la han concedido una moratoria de seis meses.

La refinería de Dolloplass atraviesa igualmente una crisis financiera.

En Alemania los periódicos anuncian la quebra inminente de muchas refinerías, sobre todo las de Hunfeldt Oldeslae. Un sindicato se ha formado para explotar esta última.

DERECHO MANTENIDO

El Congreso de Washington ha desechado el *bill* suprimiendo el derecho diferencial de un 10 por 100 sobre los azúcares procedentes de países que conceden primas á los refinadores.

EL PRECIO DEL AZÚCAR

París.—Blanco núm. 3.—La demanda, muy activa al comenzar la semana anterior. La tendencia muy firme y los precios en alza de 25 á 50 céntimos. Al final más calma en los negocios, pero alteración en los precios, que cerraron de 26,75 á 27 el corriente; á 27, Abril; de 27,25 á 27,50 el 4 Mayo; á 27,50 Julio-Agosto; de 27,75 á 28, 4 Octubre.

Rojo 88° en alza, de 50 á 75 céntimos, cotizándose los 100 kilos de 25,75 á 26 francos.

Refinados.—El consumo reservado y la refinería haciendo pocas ofertas. Los panes se cotizan de 98,50 á 99 francos los 100 kilos en disponibilidad, por vagón completo y según marcas.

Londres.—Los 88° franco á bordo se cotizan: Marzo, de 22,99 á 22,67, y á entregar, de 22,99 á 24,23, según los plazos.

Magdeburgo (Alemania).—Alza de 5 céntimos, pagándose los 88° corriente á 9,25 marcos los 50 kilos.

Nueva York.—Mascabada, núm. 12, 30,74; centrífuga 96°, 34,29; refinada granulada, 44,28.

ADVERTENCIA

El interés extraordinario que despiertan los sucesos de Cuba, nos mueve á consagrar á este asunto nuestro próximo número, el cual esperamos ha de llamar la atención del público.

Para conseguirlo preparamos larga serie de bellísimas ilustraciones, retratos verdad de los caudillos del ejército de operaciones y de los principales jefes de la insurrección, vistas del embarque de las tropas, barcos de guerra que prestan servicio en Cuba, trajes de las distintas armas en campaña, etc.

Contamos con gran número de datos completamente nuevos, que han de dar á nuestro número mucho interés.

No obstante los considerables gastos que esto representa, el precio del número será, como siempre, el de

15 céntimos.

Dos guardias municipales tratan de detener en la calle á dos ratas.

—A mí no me prende nadie, dice uno de ellos.

—Ni á mí, exclama el otro.

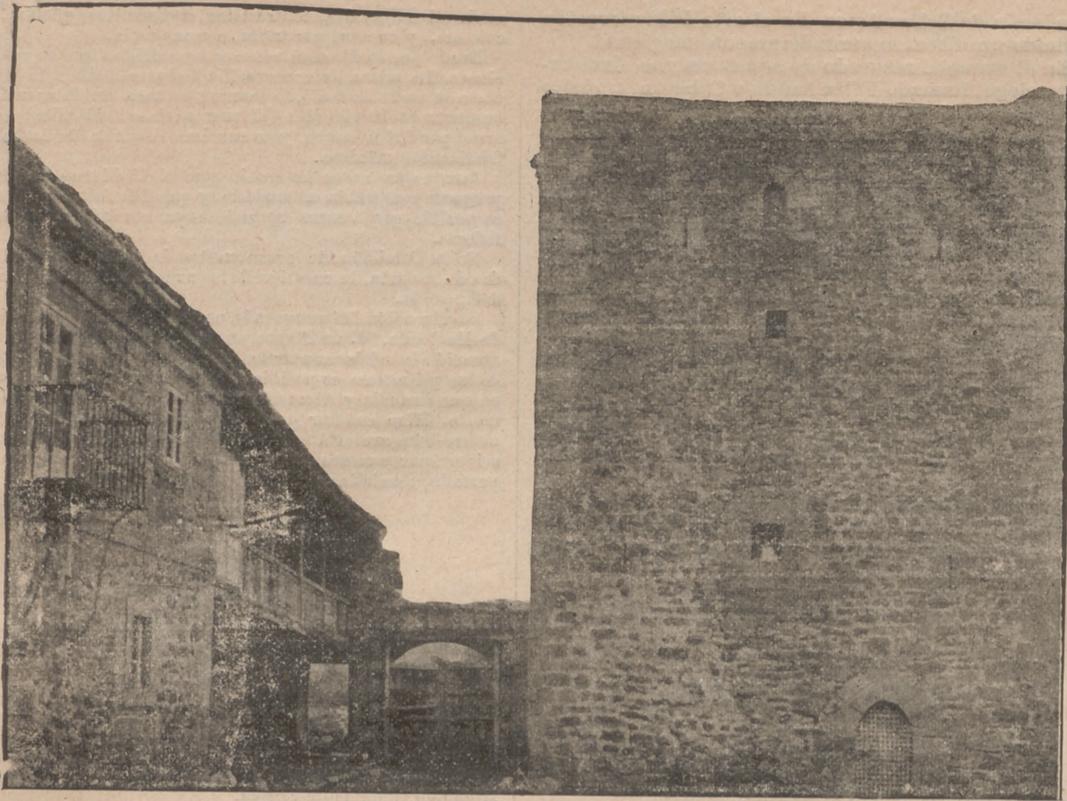
—¿Por qué?

—Porque yo me llamo la Perdiz.

—Y yo me llamo el Conejo.

—¿Y qué tiene que ver eso?

—Que estamos en tiempo de veda, y no hay quien nos cace.



La torre de Provedano.

EL HIDALGO DE LA TORRE DE PROVEDANO

Las grandes obras del genio, sobre todo las de imaginación, que á lo vivo despiertan la curiosidad de los lectores, les impresionan hondamente y con vehemencia les excitan á sentir, pensar y comparar, buscando en la vida real sucesos, casos, escenas y detalles iguales á los leídos, casi nunca se libran de que alrededor del asunto y del argumento de la fábula forme el público una leyenda, dando realidad y vida actuales á las escenas imaginadas por el poeta, poniendo á los personajes creados, nombres de personas vivas conocidas y mezclando también episodios y sucesos de la vida del autor con los lances de la novela.

Peñas arriba, obra magna del gran genio montañés D. José María de Pereda, poema inspiradísimo, que no digo que sea la mejor obra de autor que ha escrito tantas buenas, ni la pondrá en competencia con sus hermanas *Sotileza* y *La Puchera*, con aquella según quieren los de acá, con ésta por lo hondo y bien intencionado del asunto y por el meollo *sociológico* que contiene; pero que de ser obra excelente, hablaba como se ha hablado muy poco desde Cervantes hasta hoy, no puede haber nadie que con fun lamento rebaje nada... *Peñas arriba* tampoco se ha librado de la leyenda alrededor de la novela.

Pero es el caso que, esta vez, lectores que por oficio tienen el deber de no llevar la leyenda fuera de to lo sendero, ni extraviarla por atajos llenos de espinas y maleza de que es imposible salir sin rasguños, han errado de un modo inconcebible, fingiendo fantasías sin fuste ni punto de apoyo, desconociendo por completo lo que fingen y afirman de varios pasajes y personas; por ejemplo, de lo único vivo, real y conocido, de lo único no novelesco que hay en toda la novela. Tal sucede con lo que en Madrid han dicho y escrito algunos acerca del hidalgo de la torre de Provedano, de quien por largo se habla en los capítulos XIV y XV de *Peñas arriba*, sin decir nada que no sea real, verdadero, vivo y muy conocido por cuantos han leído con atención libros y periódicos estos últimos cincuenta años.

Vive, lucha, escribe el hidalgo de la torre de Provedano y, con «estilo gallardo, brioso, castellano, limpio, neto como la sangre que corre por sus venas», protesta contra quienes le desconocen como autor de la *Noticia histórica de las behetrías, primitivas libertades castellanas*... ó le creen suprimido del mundo de los vivos, donde Dios nos le conserve muchos años. Hidalgo de nacimiento, noble de alma, rico en virtudes, con grandísimo caudal de conocimientos y muchas letras, el hidalgo de Provedano, atento á la satisfacción de las necesidades de un valle «cuyo bienestar es su verdadera manía», mora en la aldea donde nació, en la casa de sus mayores, pegada á la antigua torre, para no alejarse nunca del campo de sus batallas en pro de la justicia incorruptible y contra todo linaje de infieles, y maneja la pluma con estilo brioso y castellano neto en busca de toda verdad histórica ó exactitud geográfica, investigando orígenes, dilucidando derechos, poniendo todo su saber, su actividad y su trabajo en beneficio de la ciencia y al servicio de todos.

El retrato físico del hidalgo de Provedano que en *Peñas arriba* se hace diciendo que «tenía buen color, la cabeza muy poblada de pelo alborotado y recio, la cara pequeña y enjuta y aun parecía más chica de lo que era por lo espeso de la barba, que le ocupaba la mitad, la frente ancha y destacado el en-

trecejo, la nariz curva y la mirada de sus ojos firme y encantadora; cara, en fin, cervantesca y *aquí-jotada*», es buen retrato, sin duda alguna, del señor D. Angel de los Ríos y Ríos, hidalgo de nacimiento, condición y virtudes, señor de la Torre de Provedano en Campoo de Suso, escritor de gran nervio y mucho saber, autor de las obras cuyos títulos se copian en *Peñas arriba* y de otras varias que allí no se mencionaron, y hombre y escritor y sabio conocidísimo en la Montaña y fuera de ella.

La mal traída leyenda á que aludo al empezar estas líneas ha dado ya publicidad á su nombre, y no hay para qué guardar ni siquiera él leve y honesto disfraz de Provedano.

En esta plana se estampan un retrato de D. Angel de los Ríos, una vista de la torre de Provedano, presentando su fachada como en *Peñas arriba* se describe, y otro grabado que representa al hidalgo historiador y arqueólogo mostrando las ruinas y restos y explicando la situación que tuvo en Cantabria el romano campamento de verano (*castra aestiva*) de la legión IV (*Macedónica*, que reemplazó á la maltrecha y desacreditada Legión III, *Augusta*) sobre el lugar que hoy se nombra Castrillo del Haya, en Valdeolea.

Lo que no puede reproducirse por medio del grabado es el retrato moral de D. Angel de los Ríos y Ríos; pero el que en *Peñas arriba* se lee en los capítulos aquí citados, es de tan exacto parecido y magistrales trazos, que á él remito al lector, sin osar profanarle extrañando Genio, carácter, virtudes, modo de vivir, de portarse, de hablar y de ser; cuanto allí se dice, es copia perfecta, esmeradísima

hecha y tocada por mano segura de artista sin rival en estos empeños, que no desfigura nada, ni aumenta ni disminuye en el hermoso relieve de cuanto el alma y la vida dicen de sí, sin olvidar detalle ni rasgo que caracterice la fisonomía moral, la personalidad saliente del retratado... y el episodio, de humana caridad sublime, con que el retrato termina, rigurosamente histórico.

También es rigurosamente histórico que hombre de tantas virtudes y tan relevantes, á quien acá queremos y veneramos los más, «no está en un correccional, por un milagro de Dios.» Porque, como se dice en *Peñas arriba*—y esto sí que lo copio aquí para que se lea algo bueno,—pueden reconocer las virtudes del hidalgo y hacerle justicia los más, bastará—¡y basta!—que contra él vaya «el delincuente victorioso, hombre de veta soez y peor entraña, logrero y trapisondista, pero bien redondeado de caudales. Suponiendo esto, bien puede suponerse que este hombre es caudillo de un apretado escuadrón de sumisos mesnaderos, que entran en las batallas que hoy se usan como un rebaño de borregos; ó que tiene arte diabólico para manejar los cubiletes y trampantojos de esa farsa, á su completo gusto... Pues lo menos con que se pagan hoy esos merecimientos, es una patente de corso con la que entran á saco en cuanto abarca su extensa jurisdicción, el corsario ó sus protegidos, hasta en los alcázares de la ley.»...

Mucho más podría decir del hidalgo de la torre de Provedano, si no tuviera que ceñir estas líneas al corto espacio de que para ellas dispongo.

DEMETRIO DUQUE Y MERINO.

Santander 1.º de Marzo de 1895.

CESAR CANTÚ

El día 11 de este mes ha fallecido, á la edad de noventa años, el insigne historiador César Cantú.

El célebre italiano alcanzó la mayor popularidad que escritor alguno tuvo en el mundo.

A los veintitrés años era ya profesor de Historia, empezando desde entonces la serie de publicaciones que le conquistaron después fama, entre las cuales, la más notable y la que más se popularizó en España, fué la *Historia Universal*.

También fué novelista César Cantú. *Margherita Pusterla* fué el nombre de una novela histórica que alcanzó muchas ediciones, y que contribuyó á extender la popularidad del joven profesor de historia.

Entre sus obras figuran la *Historia de la literatura italiana*, *Historia de los italianos* y la *Historia de cien años*.

Con César Cantú desaparece el más popular de los historiadores del siglo, y un ilustre entusiasta de las glorias y libertades de la nación italiana.

Mauricio consultaba á un amigo sobre el tratamiento que debe seguir su suegra.

—¿Qué le parece á usted? ¿Buscaré un médico alópata, ó un homeópata?

—¡Psch! Lo mismo son los unos que los otros: los alópatas matan á los enfermos, y los homeópatas los dejan morir.

—Entonces buscaré un alópata; la pobre señora sufrirá menos.



D. Angel de los Ríos, el hidalgo de Provedano.



DIBUJO CÓMICO
del Sr. Prendes Pando.

—Proyéctase en el Ayuntamiento la sustitución del actual alumbrado de la Puerta del Sol por alumbrado eléctrico.

A este efecto se abrirá el oportuno concurso para el suministro de fluido entre las Compañías Inglesa y Madrileña, y se anunciará la correspondiente subasta para la construcción de 16 soportes de hierro, subasta en la que sólo podrán entrar los fundidores establecidos en esta corte.

La distribución del alumbrado será la siguiente:

En el centro habrá dos farolas de 20 metros de altura, á los costados dos de 15, y 12 de ocho alrededor.

—Han sido destinados al ejército expedicionario de Cuba los coroneles Sres. D. Joaquín Vara de Rey, D. Francisco Cañellas, D. José Fiel y D. Arturo Castellanos.

—Se ha dispuesto que el auditor general D. José Valcárcel y Biata quede fuera del número de los de dicha clase.

El Sr. Valcárcel ocupaba el primer lugar entre los auditores del Cuerpo jurídico de la Armada.

—Cuéntanse rasgos de abnegación de los soldados que han salido para Cuba.

Gregorio Buisán, aragonés, sustituyó gratuitamente á un su compañero que estudiaba cánones.

Marcelino Iso se embarcó por un compañero que tenía su madre en el Hospital.

—En la propuesta de la Guardia civil correspondiente al mes de la fecha, ascenderán: á comandante, el capitán D. Antenor Betancourt y Ochoa; á capitanes, los primeros tenientes D. Manuel Vives y Morey y D. Angel Simó y López de Haro, y á primeros tenientes, los segundos D. Manuel Terejo y Martínez, D. Vicente Mena y Domínguez, D. Agustín Marzo y Balaguer, D. José León y Alvarez y don Esteban Rico y Urquiola.

—A las seis de la tarde del domingo último hizo su entrada en Madrid el periodista inglés Mr. Loudon, quien, como es sabido, está dando la vuelta al mundo á pie.

—Para el día de Pascua de Resurrección se inaugurará la nueva Fuente de la Cibeles, colocada en el centro de la gran Plaza de Madrid.

—Ha dejado de pertenecer al partido liberal el antiguo diputado y exgobernador civil D. Juan Antonio Corcuera.

—En propuesta reglamentaria del arma de Caballería han sido promovidos al empleo superior inmediato: el primer teniente D. José Bravo Villasanté; los segundos tenientes D. Nicolás Albornoz Portocarrero, D. Rómulo Zamora Andreu, D. Enrique Trechuelo Aguirre, D. Manuel Larumbe Pascual y D. Joaquín Crispí de Valldaura y Fortuny.

—El famoso comandante de la escala de reserva D. Francisco Ariza ha sido autorizado para pasar al ejército de Cuba.

—Para los fines que procedan á la gracia de indulto de pena de muerte que se acostumbra á conceder el día de Viernes Santo, se ha dispuesto que, si en alguna de las regiones militares de la Península, capitánías generales de Ultramar y comandancias generales de Ceuta y Melilla existen causas en las que recaiga dicha sentencia, se envíen con urgencia al Consejo Supremo de Guerra y Marina, á fin de que dicho Cuerpo las remita al Ministerio con ocho días de anticipación á dicha festividad.

—El martes de Carnaval se recaudaron 8.000 pesetas por importe de entradas en el Retiro para presenciar la fiesta carnavalesca. Después de deducidos los gastos, se han repartido á los establecimientos de Beneficencia.

Se tiene por seguro que para el año próximo se organizarán más lucidas fiestas.

—El discípulo predilecto de D. Julián Romea, el celebrado galán joven que tantos años cantivó al público del teatro Español, Antonio Zamora, falleció el lunes último.

Mucho tiempo hace que un crónico padecimiento del pecho le obligó á dejar la escena, por la que en sus primeros años habita dejado la carrera científica, apenas empezada, y el holgado porvenir que la fortuna de sus padres le aseguraba.

Antonio Zamora pasó los últimos años de su vida en apurada escasez de recursos.

El modesto sueldo de un destino, ya en una industria, ya en las oficinas del Estado, era su capital único.

—El rápido, y más que rápido, brusco descenso de la presión atmosférica, que coincidió la noche del domingo con el eclipse de luna, tuvo la consecuencia que era de esperar.

A las ocho de la mañana del lunes comenzó á caer sobre Madrid una copiosa, aunque breve nevada, que por fortuna sólo duró unos veinte minutos, reemplazándola una lluvia pesada y machacona que, con cortos intervalos, estuvo cayendo todo el día. La abundancia de humedad perjudicará mucho á los sembrados.

—Ha presentado la renuncia del cargo de senador el Sr. Martínez Aguiar (D. Manuel).

—En los cementerios de Madrid se hicieron anteayer 84 inhumaciones. De estas cifras corresponden cuatro á defunciones por sarampión y 30 á fallecimientos por enfermedades del aparato respiratorio.

Es una mortalidad muy alta.

—Se encuentran enfermos el duque de Tamames, el diputado y periodista Sr. Soler y Casajuana y los Sres. D. Gil Roger y D. Enrique Villarroya, estos dos últimos en Valencia.

—La enfermedad que aqueja al ministro de Estado es, según dice *El Día*, el sarampión.

—Al distinguido actor D. Ricardo Calvo le ha sido operado un ántrax. Su estado no es ya grave.

—Ha sido elegido académico de la de Ciencias Morales y Políticas el Sr. D. Joaquín Costa, distinguido abogado y notario de esta corte.

—Se encuentra gravemente enfermo, á consecuencia de una pulmonía doble, el señor conde de Superrunda.

Ayer tarde se le administró el Santo Viático.

—En Barcelona ha fallecido el distinguido periodista y literato, ex-redactor de nuestro colega *La Correspondencia de España*, D. Joaquín Adán Berned.

Provincias.

—Han terminado en Orense las obras del Observatorio meteorológico en el nuevo Palacio de Instrucción que está levantando la Diputación provincial en el Posio.

—La *Tierra Gallega*, de la Habana, que dirige el ilustre poeta Curros Enríquez, ha empezado á publicar los retratos de los hijos de Galicia, extraños á la política, que ocupan lugar distinguido en las ciencias, en las artes, en las letras, en el comercio, en la industria y en las profesiones.

—Ha terminado en París la subasta voluntaria de los muebles que pertenecieron al Sr. Ruiz Zorrilla.

Dirigió las operaciones de venta el canónigo señor Illana.

Como de la subasta se han excluido los muebles artísticos y de valor, la venta ha producido escasos productos.

—En San Fernando (Cádiz), una vecina de la calle de Murillo ha dado á luz en un solo parto, cuatro niños, que gozan de buena salud.

El *afortunado* padre es un pobre y honrado zapatero.

—En el Veloz Club donostiarra de San Sebastián ha quedado abierta la suscripción cuyo producto se destina á regalar una bicicleta al insigne dramaturgo D. José Echegaray.

El autor de *Mancha que limpia* ha publicado recientemente un artículo en el *Diario de la Marina*, de la Habana, en defensa de la bicicleta, bajo su aspecto mecánico.

Y los ciclistas españoles, que son muchos y muy entusiastas, se proponen mostrarle su gratitud regalándole una de esas máquinas, tan popularizadas en todas partes.

—Dicen de Barcelona que se encuentra enfermo de gravedad en aquella ciudad el aplaudido actor cómico D. Domingo García, ya retirado de la escena hace algunos años.

—En elección parcial ha sido elegido senador por la provincia de Valencia D. José Irazzo.

—El Ayuntamiento de Barcelona ha acordado la acuñación de medallas de oro para entregar á la Reina Regente; de plata, con destino á los ministros y presidentes de los Cuerpos Colegisladores, y de bronce para los senadores y diputados que han coadyuvado á la promulgación de la ley referente á las murallas.

—El domingo último, aniversario del fallecimiento del ilustre catedrático é historiador Sr. Pérez Pujol, fué descubierta en Valencia la lápida colocada por acuerdo del Ayuntamiento en la casa donde vivió y murió.

El acto revistió gran solemnidad, habiendo concurrido el Ayuntamiento en pleno, las Corporaciones y numeroso público.

El Sr. Pérez Pujol había nacido en Salamanca.

—El domingo último debutaron en Barcelona las *señoritas* que se han convertido en cuadrilla torera. La becerra, dicen los periódicos, resultó muy entretenida. Todos los becerros fueron capeados, banderilleados y estoqueados por la femenil cuadrilla.

—Ha fallecido en Santiago de Galicia D. Leonardo Porras, conocido carlista que figuró mucho en la última guerra civil.

—Ha fallecido en Sevilla la esposa del veterano y aplaudido actor dramático D. Pedro Delgado.

—A las cuatro de la tarde del sábado llegaron á Fuenterrabía la reina Natalia y el rey Alejandro.

Visitaron la iglesia y las ruinas del castillo de Carlos V.

A las cinco de la tarde regresaron los expedicionarios á Biarritz.

—Al embarcarse Sidi-Brisha en Cádiz, dirigió al ministro de Estado el siguiente telegrama:

«Ruego á V. E. se haga eco de mi gratitud para con el Gobierno y el pueblo español, por las muchas atenciones que me han prodigado durante el tiempo de mi embajada en esa corte, que no olvidaré nunca.»

—Según vemos en el *Diario de Albacete*, en una reunión celebrada en la Casa Consistorial de aquella ciudad, á que asistieron, además del alcalde, presidente de la Diputación y concejales y diputados provinciales, representaciones del comercio, de la banca y de todos los partidos políticos, se acordó abrir una suscripción para regalar al general Ochando un objeto de arte con motivo de su reciente ascenso á teniente general.

El general Ochando ha obtenido más de doce mil votos en la elección verificada en Alcaraz.

—Han sido tantos los daños causados por el tem-

poral en la vía férrea de Béjar á Plasencia, que tardará por lo menos un mes en quedar expedita la circulación de trenes.

—Se halla gravísimamente enfermo, en Tarragona, el general jefe de la primera división de aquel cuerpo de ejército, Sr. Alvarez Campana.

—Muy pronto comenzarán las obras para la construcción del ferrocarril de vía ancha directo de Madrid á Santander, pasando por Colmenar Viejo, Buirago, Miranda, Lerma y Burgos, de cuya construcción se ha hecho cargo una Compañía inglesa.

Según el proyecto, la distancia entre Madrid y Burgos se recorrerá en cuatro horas, y en siete llegarán los expresos á Santander. El recorrido total será de 400 kilómetros.

—Las últimas noticias recibidas de Huelva no alteran esencialmente los tristes datos comunicados desde los primeros momentos. El origen del incendio de la mina «Sotiel-Coronada» parece que fué una chispa de una locomotora que prendió un montón de maderas.

Los cadáveres extraídos son 21.

Los heridos graves seis.

Todos eran vecinos de Calañas, Valverde y Celeno.

La Compañía explotadora de la mina de «Sotiel» es portuguesa.

—En la plaza de San Francisco, de Alicante, han comenzado ya los trabajos para la construcción del pedestal de la estatua que en dicho sitio se ha de erigir al malogrado repúblico D. Eleuterio Maisonave.

La estatua es de bronce, y su inauguración se proyecta para el día 5 del próximo Mayo, quinto aniversario del fallecimiento.

—La fundación establecida en su testamento por el difunto marqués de Amboage ha empezado á cumplir la voluntad del testador, redimiendo del servicio militar en el mes de Febrero á 237 reclutas, 47 de Ferrol y su partido judicial, 135 de Coruña y 55 del resto de aquella provincia. Algunas de las redenciones han sido para reclutas destinados á servir en los ejércitos de Ultramar.

A la memoria del marqués de Amboage levantará el pueblo de Ferrol una estatua, como hizo Coruña con el banquero D. Eusebio de Guarda.

—Ha fallecido en Gijón D. José Moreno y Gutiérrez, anciano de noventa y ocho años, y el único que quedaba en aquella villa que había conocido al inmortal Jovellanos.

—Ha sido aprobado el proyecto de un cuartel para un regimiento de infantería en la meseta de Santiago, en el campo exterior de Melilla, cuyo presupuesto importa 309.390 pesetas.

—Por disposición del Ministro de la Guerra se han sorteado en la Academia de Infantería dos tenientes profesores con destino á Cuba. Los elegidos en suerte han sido obsequiados por sus compañeros con dos magníficos machetes.

—La estatua del almirante Oquendo, fundida en Barcelona con destino á San Sebastián, está ya terminada, y habrá sido expuesta al público ayer y hoy, pues se trata de enviarla á su destino dentro de pocos días.

—Se encuentra enfermo de algún cuidado el cardenal arzobispo de Zaragoza, Sr. Benavides.

Padece de arterio clorosis generalizada, con afecciones al riñón.

—En aguas de Chipiona, según comunican oficinas oficiales, han sufrido siniestros á consecuencia de los temporales, cuatro lanchas pescadoras, salvándose 29 hombres de los 40 que las tripulaban.

—Según noticias de la Habana, en una sesión celebrada por la Junta directiva del partido Unión constitucional se propuso nombrar presidente honorario de dicho partido al Sr. Romero Robledo, quedando propuesta para ser sometida á la Asamblea, que es á quien corresponde hacer, y hará seguramente, la designación.

—En Lúcar ha sido arrebatado por las olas don Carlos Cavioco, que se hallaba pescando en la playa. El cadáver de éste fué conducido al depósito judicial.

—En la tarde de anteayer cruzó por primera vez la locomotora el nuevo puente construido cerca de Alba de Tormes (Salamanca).

Ayer comenzó la colocación de rails al otro lado del puente. Se supone que para primeros de Junio llegará la locomotora á la citada villa, pues diariamente se construyen próximamente 700 metros de vía.

—En Sanlúcar ha invadido el mar el barrio *Bajo de la Guía*, arrastrando las casas de los pescadores que lo habitaban.

—Anteayer se verificó en Cádiz, con toda felicidad, la botadura del nuevo acorazado *Emperador Carlos V*. En tan solemne acto, llevó la representación de la Reina la señora condesa de Niebla, acompañada de los ministros de Fomento y Marina.

—Anteayer fué sacramentado el Cardenal Benavides, arzobispo de Zaragoza. Su Santidad el Papa, al interesarse por su salud, le ha enviado su bendición apostólica.

KON-GAS.

ALEMANIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del imperio... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos...

PRESUPUESTO DE 1893-94 (en francos)

Deuda pública del Imperio... Total de la deuda alemana... Gastos militares totales del Imperio... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del Imperio y de los Estados...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a second column for the same metrics.

PORTUGAL

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos van rectificándose á medida que se van publicando los documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Telegramas transmitidos...

PRESUPUESTO DE 1893-94

Deuda pública en 1894... Gastos militares... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del presupuesto...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a second column for the same metrics.

INGLATERRA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino Unido... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos transmitidos...

PRESUPUESTO DE 1892-93 (en francos)

Deuda pública del Reino Unido... Gastos militares del Reino Unido... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del Reino Unido...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a second column for the same metrics.

BÉLGICA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos transmitidos...

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos)

Deuda pública del Reino... Gastos militares... Gastos totales del presupuesto...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a second column for the same metrics.

AUSTRIA-HUNGRÍA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie de Austria-Hungría... Población total... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos transmitidos...

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos)

Deuda pública de la monarquía... Gastos militares de la monarquía... Total para Guerra y Marina... Gastos totales de la monarquía...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a second column for the same metrics.

ITALIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras van siendo rectificadas á medida que se publican documentos oficiales. Superficie del Reino... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Telegramas transmitidos...

PRESUPUESTO DE 1893 A 94 (en liras)

Deuda consolidada... Deudas diversas... Total de la Deuda italiana... Gastos militares del Reino... Total de Guerra y Marina... Gastos totales del Reino...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a second column for the same metrics.

VINOS FINOS de mesa ESTEFANI

CUZCURRITA (RIOJA)

Salesas. 8, Madrid.

Salesas. 8, Madrid.

Advertisement for Bodegas de EL CIEGO (ALAVA) featuring Puros Higiénicos y Similares. Includes text: 'ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID á los mejores de BURDEOS Papelería de la High-Life'.

Advertisement for GRAN FABRICA DE BARNICES, COLORES Y PINTURAS DE FRANCISCO S. GONZÁLEZ. Includes text: 'Paseo de Miranda.-SANTANDER.-Teléfono núm. 264' and 'MONTURIOL'.

Félix y Emmanuel Ullmann

Proveedores del Real Palacio de Malacañang

31, ESCOLTA

Félix y Emmanuel Ullmann

Proveedor del Excmo. Ayuntamiento

31, ESCOLTA

Félix y Emmanuel Ullmann

Proveedores de la Comandancia General de Marina

31, ESCOLTA

Estamperia Italiana

7, Echagüe. — MANILA

Se construyen marcos ovalados, rectangulares y de capricho.
Variado surtido de láminas de oleografías, litografías, imitación de acuarela y cromos, cuadros para iglesias, imágenes, via rucies y sacras.
Cuadros para sala, para comedores, etc.

PRECIOS MÓDICOS

D. A. SOCCI

CONRADO MARTELL

CIRUJANO-DENTISTA

Se sacan muelas sin dolor por medio de anestésico local.
Construcción de dientes y dentaduras sin bóveda palatina (paladar), que no molestan nada al paciente, sistema americano.
Horas de visita: de OCHO a DOCE y de TRES a SEIS.

mjs **Barbosa, 9, esquina Crespo (Quiapo).**

Perfumería Moderna

AGUA FLORIDA
AGUA KANANGA
4 reales frasco.
PERFUMERIA MODERNA
9.—Escolta.—9
MANILA

MOLINOS

para el beneficio de la caña dulce, de fuerza a vapor y sangre, diferentes tamaños, de la acreditada fábrica de los

Sres. Robey & C.º Limited
Globe Works, Lincoln.

á precios equitativos, vende

ALBERTO SCHWENGER

Barraca, 12
dj

Único agente para las
ISLAS FILIPINAS

KIOSCO HABANERO

ESCOLTA

ESQUINA A LA CALLE NUEVA
Tabacos de todas las fábricas de Filipinas.

SE VENDEN A PRECIO DE TARIFA

Efectos timbrados

PARI

Esta casa recibe por todos los correos las últimas novedades de Europa, en toda clase de tejidos y confecciones para señoras y caballeros.

MANILA

Gran novedad en sombreros y capotas para señoras y niñas; corsés y calzado expresamente fabricados para esta casa.

2, ESCOLTA, 2

LIBRERÍA DE COLÓN

4, Escolta, 9
MANILA

Obras científicas.
Obras históricas.
Obras de Literatura.
Obras de Medicina.

Julián Almenara y Compañía.

Sombreros para niños y niñas. Vestidos para niños y avíos para cristianar, etc.

LA INDUSTRIAL

2, ESCOLTA, 2 (esquina Plaza Padre Moraga)

Sombreros para niños y niñas. Vestidos para niños y avíos para cristianar, etc.

TORRECILLA Y COMPAÑÍA

17, Escolta, 17

Acabamos de desempacar:

Un gran surtido de baules, maletas, sacos cuero, saco para ropa y correas para mantas.

Capotes impermeables de merino negro, con capu has y media esclavina; también los hay con esclavina corrida.

Idem eléctricos.

Idem de goma, negros y blancos, para cocheros.
Paraguas y sombrillas de varios precios.

GRAN TALLER DE CAMISERIA

FÁBRICA DE JABÓN DE JOLÓ

30, calle Joló. — Teléfono núm. 217.

JABON BLANCO DURO de 1.ª y 2.ª en cajas de 16 barras, y peso de una arroba.
JABONES finos en cajas de 12, 6 y 3 pastillas. Bolas y pastillas sueltas.
JABON BLANCO CHINO, por bloques del peso que se quiera, y en cajas de una á ocho arrobas, peso neto.

Esta fábrica cuenta con máquinas modernas, calderas de grandes dimensiones, y personal inteligente, pudiendo servir con prontitud toda clase de pedidos, por importantes que éstos sean.

Al pie de dicha fábrica está situado un depósito y despacho de los productos que se elaboran en la misma

I. GÓMEZ PÉREZ

COMPAÑÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

Isla del Romero, núm. 1.

Gira letras sobre plazas de España

Isla del Romero, núm. 1.

Agua Florida.

LEGÍTIMA DE LANMAN Y KEMP

Tres reales el frasco.

Botica ZOBEL

RELOJERIA ITALIANA

28, ESCOLTA, 28

Por el último correo se acaba de recibir un inmenso y variado surtido en relojes, Charmilles, Bachschmid y Roskoff y una nueva clase de relojes de níquel Smóking, que se detallan al ínfimo precio de cuatro pesos cada uno, hasta lo más superior. Gran ocasión para adquirir relojes, buenos, bonitos y baratos.

¡¡¡ NO OLVIDARSE!!!

Escolta, 28. — Relojería italiana. — Escolta, 28.

ARMERIA PENINSULAR

Real de Manila, 20

Venta, compra y recomposición de toda clase de armas de fuego y blancas.

DESTILERÍA DE TANDUAY

Premiada en las Exposiciones de Filipinas y París de 1876 y 1878.

Aguardiente rectificado de 6 á 40 grados Cartier.

Anisado ídem de varios grados.

Inchaust y Compañía.

RELOJERÍA SUIZA

ALHAJAS de oro con brillantes, rubies, zafros, esmeraldas y perlas.
BRILLANTES sueltos, precioso surtido de todos tamaños y precios, así como piedras de color y perlas.
NOTA. Se reciben obras de joyería.

G. GREILSAMMER

7, ESCOLTA, 7

7, ESCOLTA, 7

GRAN REPERTORIO

en valsos de WALTERFELD

Métodos de todas clases de instrumentos.

Gran surtido en instrumentos de banda, orquesta, armoniums y pianos.

LA LIRA. — Escolta, 12

LA ESTRELLA DEL NORTE

Manila, Ilo-Ilo, Hong-Kong y Paris.

Pianos de los mejores fabricantes del mundo

VENDIDOS TODOS CON GARANTIA

LEVI HERMANOS

Proveedores de S. M. el Rey de España.